

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO II.—NUM. 444.

Jueves 19 de junio de 1856.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 19 DE JUNIO.

Después del discurso pronunciado por el señor O'Donnell en las Cortes en la sesión del lunes, ya no es posible a nadie hacerse ilusiones acerca de la conducta política del actual ministro de la Guerra. Ya es notorio é indudable que el general O'Donnell ha obrado y obra en todo como progresista acérrimo; y que si ha rehusado hasta ahora darse á sí mismo esa calificación, ha sido únicamente porque quiere reservarse el derecho de llamarse moderado para cuando haya un cambio de situación.

El general O'Donnell se ha alabado en las Cortes de haber concedido *dos mil* gracias, entre empleos, grados y cruces, á *setecientos noventa y seis* jefes y oficiales del ejército, en premio de sus opiniones progresistas; se ha jactado de haber sido en este punto mas espléndido que las actuales Cortes, de haber ido con sus prodigalidades mas allá que todos los demás ministerios, y de no haberse conformado con el parecer del tribunal supremo de Guerra y Marina cuando le parecía que este no era bastante generoso con los progresistas al aplicar las reglas que él le había dictado. Cortes progresistas, ministros progresistas, cuerpos consultivos progresistas, todo ha sido y es menos progresista que el conde de Lucena.

Cuando las Cortes hicieron la ley de recompensas á los que habían sufrido por causas políticas durante los once años, ya el Sr. O'Donnell se había adelantado, y había hecho por su ministerio mucho mas de lo que la ley determinó después. No solo ganó la delantera á las Cortes progresistas, sino que las Cortes no se atrevieron á ser tan despilfarradoras de gracias con sus favorecidos como lo había sido el general O'Donnell. Así lo aseguró, y así lo probó este en la sesión del lunes. Entre otras gracias, ha concedido á los oficiales progresistas, en recompensa de ser progresistas:

Cinuenta y ocho empleos de generales y brigadieres.
Doce de coroneles.
Diez y siete de tenientes coroneles.
Treinta y dos de primeros comandantes.
Ciento once de segundos comandantes.
Doscientos treinta y ocho de capitanes.
Doscientos doce de tenientes.
Veinte y tres grados de coroneles.
Setenta y tres de tenientes coroneles.
Ciento cuarenta y seis de comandantes.
Doscientos cincuenta y seis de capitanes.
Etc., etc., etc.

No es extraño, pues, que al gritar el Sr. O'Donnell, preguntando con aire de triunfo: «¿En qué otro ministerio se han concedido por causas políticas tantas gracias? ¿Acaso en el de la Gobernación? ¿En el de Hacienda? ¿En cuál?». Le interrumpiesen los diputados, exclamando: *En ninguno! En ninguno! En ninguno!*

No es extraño que el tribunal supremo de Guerra y Marina haya intentado en varias ocasiones contener el ardiente progresismo del señor general O'Donnell. El Sr. Galvez Cañero, fiscal togado de aquel alto cuerpo, hizo saber á las Cortes que cuando el ministro de la Guerra se ha separado del dictamen del tribunal fué siempre para conceder empleos, ó á lo menos grados á oficiales para quienes el tribunal proponía cruces.

No es extraño que ante la elocuencia irresistible de estos hechos, las Cortes, desechando la proposición de los señores García Ruiz, Figueras y otros, declarasen implícitamente por una inmensa mayoría que el ministro de la Guerra ha merecido bien del partido progresista. Es imposible en efecto una contestación mas victoriosa, ni mas elocuente, (con la elocuencia de los números, pues por lo demás la elocuencia del conde de Lucena corre parejas con la del duque de la Victoria) que la dada por el general O'Donnell al Sr. García Ruiz.

Pero por lo mismo que el general O'Donnell es tan benemérito del partido progresista, nosotros no le podemos considerar como benemérito de la patria, y á nadie es ya lícito considerarlo como benemérito del partido conservador. Por la misma razón que el Sr. García Ruiz no pudo replicarle nada satisfactorio, tampoco tienen ya nada que decir en apoyo de su opinión los que sostienen que el general O'Donnell es moderado.

Muchos creían que si el conde de Lucena, á pesar de sus antecedentes, y de las ideas de toda su vida, se había prestado á ser el cómplice y el sostenedor de todos los desaciertos de la administración progresista, en cambio había mantenido al progresismo alejado del ejército, contentiéndolo en muchas concesiones, en muchos sacrificios, y en muchas humillaciones á trueque de que el departamento de la Guerra se salvase del naufragio, y fuese el refugio del espíritu del partido moderado. Todas estas suposiciones eran gratuitas y carecían de fundamento: el general O'Donnell hacia, según confesión propia, por introducir el progresismo en las filas del ejército, mas de lo que en casos análogos realizaban en sus departamentos respectivos los demás ministros. El Sr. O'Donnell se jacta bien claramente de que ningún otro general, en su puesto, habría sido tan progresista como él.

También eran muchos los que creían que el conde de Lucena, haciendo abstracción de ideas políticas, había introducido orden y arreglo en el movimiento del personal que depende de su

ministerio, y se esforzaba con la escasez de los ascensos contrarios á reglamentos, con el método constante, con la parquedad en la distribución de las mal llamadas gracias, restablecer sobre bases sólidas la disciplina, la subordinación, y el espíritu verdaderamente militar en el ejército. Los que así pensaban, han debido sufrir un desengaño completo al ver la manera con que el Sr. O'Donnell se jacta de su despilfarro en la concesión de empleos y grados, y se alaba de haber acumulado sobre cada oficial progresista hasta cinco, seis y siete gracias.

Mentira parece que el Sr. O'Donnell concluyera su discurso del lunes con estas palabras, que son la negación mas completa de todas las que había proferido en aquella ocasión:

«Es menester que todo el mundo se convenza de que no hay mas que dos medios de obtener adelantos en esta honrosa carrera: ó por el orden de rigorosa antigüedad, ó por acciones y grandes servicios en el campo de batalla al frente del enemigo; porque si no, no habrá ejército, ni presupuesto que baste á cubrir las atenciones.»

Otro medio, y mucho mas seguro y eficaz que esos dos, hay para hacer adelantos en la carrera de las armas: el de ser progresista cuando el conde de Lucena es ministro de la Guerra. De este modo, se obtienen cinco, seis y hasta siete gracias de un solo golpe, lo cual es imposible conseguir por el orden de rigorosa antigüedad, ni por grandes servicios al frente del enemigo.

Y es muy censurable que sabiendo y declarando el general O'Donnell que con la prodigalidad de gracias por causas políticas *no hay ejército posible*, se alabe de haber sido mas prodigo que las Cortes, que los demás ministros, y que el cuerpo consultivo de Guerra y Marina.

Para que nuestros lectores no crean que exageramos todo lo que en este artículo dejamos dicho, vamos á insertar á continuación, para su escándalo, copiándola literalmente del *Diario de las Sesiones*, una parte del discurso del conde de Lucena.

«El señor ministro de la GUERRA (O'Donnell): Señores, quisiera no haber un ministro que pudiese esperar menos que el que tiene la honra de dirigir la palabra á las Cortes, que se presentase un voto de censura contra él por no haber respetado la ley de 2 de agosto, y porque según en su discurso nos ha dicho el señor diputado que acaba de hablar, se había desentendido completamente á oficiales que habían sufrido durante los once años; y digo que nadie lo podía esperar menos que yo, porque el ministro que tiene el honor de dirigirse á la Asamblea en este momento, á los pocos días de haberse encargado del ministerio, no dió, como ha dicho S. S., un decreto, porque los ministros no damos decretos; quien los da es S. M.; pero propuso á S. M. un real decreto para indemnizar á todos los militares que hubiesen estado separados del servicio, respecto á los perjuicios que hubiesen sufrido en su carrera; y esta medida ha sido tan reparadora, que ha ido mucho mas allá de lo que ha ido en todos los demás ministerios con los empleados que habían sido separados por causas políticas, que habían estado postergados durante los once años; ha ido mas allá de lo que debía, según el espíritu que ha dominado en la Asamblea, al tratarse de reparaciones políticas. Las Cortes recordarán que al abonar once años á los empleados que han estado separados por causas políticas, se han exigido dos condiciones: una, que no hubiesen obtenido destino ninguno durante los once años; y otra, que no los hubiesen solicitado. Pues el ministro de la Guerra que propuso aquel decreto, antes de conocer el espíritu que dominaba en las Cortes, ha abonado años y servicios á oficiales que habiendo estado comprendidos en causas políticas, habían vuelto al servicio y estaban sirviendo en las filas del ejército cuando los sucesos de 1854.

Hay mas: por la ley de 2 de agosto se concede un ascenso en todas las carreras á los empleados que hubiesen sufrido perjuicios por los acontecimientos de 1854; y esto está reducida la reparación que las Cortes han acordado. Pues el ministro de la Guerra ha concedido antes de votada esta ley, no á uno ni á dos, sino á alguno, hasta siete gracias: ha habido individuo á quien se le han concedido gracias, no solo en compensación de lo sufrido por los sucesos de 1854, sino por todo lo ocurrido desde 1843 hasta el alzamiento de 1854. Por eso he dicho que el ministro de la Guerra en el decreto que propuso fué *mas leal de lo que sobre esta materia han ido las Cortes*. Voy á decir á las Cortes, aunque ya he tenido el honor de hacerlo en otra ocasión, pero cuando se repiten los mismos argumentos una, dos y tres veces, preciso es que los medios de defensa que se emplean sean también los mismos cuantas veces se dirige el ataque; voy á decir, señores, las reparaciones que se han concedido por causas políticas; son las siguientes: 796 gefes y oficiales, á los cuales se les han concedido 1,994 gracias; entre ellas hay 58 empleos de brigadieres y generales, 23 grados de coroneles, 12 empleos de coroneles, 73 grados de tenientes coroneles, 17 empleos de tenientes coroneles, 146 grados de comandantes, 32 empleos de primeros comandantes, 111 empleos de segundos comandantes, 256 grados de capitanes, 238 empleos de capitanes, 177 grados de tenientes, 212 empleos de tenientes, 67, etc., hasta 2,000 gracias. Es decir, que por término medio se han concedido *dos gracias y media* por individuo; pero no ha sido en esta proporción, sino que á la vez que algunos han obtenido una sola ó dos gracias, á otros se les han concedido cinco, seis y hasta siete. Y yo pregunto á los señores diputados, y hay en este recinto muchos señores que son empleados en las diferentes carreras del Estado: ¿se han concedido tantas reparaciones, tantas recompensas por los ministerios de Hacienda, de la Gobernación, etc.? (Varios señores Diputados: En ninguno, en ninguno. Queda pues sentado que no hay razón ni derecho para que al Ministro que ha hecho eso se le acuse de que no ha querido dar recompensas á los que habían estado separados por causas políticas. . . . y voy á hacer notar á las

Cortes una cosa, y es: que habiéndose despachado todos los expedientes, como he dicho por el tribunal, en todos se ha conformed el Ministro de la Guerra con el acuerdo del tribunal, menos en seis ó siete, y voy á decir á las Cortes el por qué. En los seis ó siete expedientes en que no ha estado conforme ha sido porque ha creído que debía darse mas que lo que el tribunal decía, y si estuvieran aquí los expedientes las Cortes verían como no ha sido por otra cosa, sino porque se creía que eran acreedores á mas de lo que opinaba el tribunal.»

El aspecto general de la sesión de Cortes de ayer no se diferenciaba mucho de la del día anterior; la misma escasez de diputados, la misma frialdad, la misma languidez, el mismo atropellamiento en la resolución de las cuestiones.

Antes de abrirse los debates se decía en los pasillos del Congreso, que el Consejo de ministros, descontento de la conducta del Sr. Escosura en el asunto de la Puerta del Sol, había dado á escoger al ministro de la Gobernación entre su salida del ministerio ó su presentación á las Cortes para reasumir en su individualidad la responsabilidad del decreto de 28 de mayo sobre la subasta. Añadiase que el Sr. Escosura, no pudiendo resignarse á abandonar la cartera, ni á renunciar la gloria de la reforma de la Puerta del Sol, había optado por el último extremo.

No tardamos en ver que si esta noticia no era cierta en todas sus partes, al menos lo era en alguna. Apenas se abrió la sesión, el Sr. Escosura se levantó á contestar á dos preguntas que se le dirigieron el sábado, y á las cuales no había contestado «porque no siempre están los ministros en disposición de improvisar contestaciones.» En cuanto á la primera, del Sr. Acha, y relativa á la conducción de la correspondencia á las islas Canarias, el señor ministro de la Gobernación dijo, que la conducción se haría solo en buques que llevarán bandera española. En cuanto á la segunda, y esta era la madre del cordero, manifestó el Sr. Escosura que está decidido á que la subasta de las obras de la Puerta del Sol se lleve á cabo el día 25; que aun cuando la resolución se tomó en Consejo de ministros, S. S. carga exclusivamente con toda la responsabilidad moral, en cuyo concepto está dispuesto á contestar á cualquiera interpelación ó proposición de censura que se haga, y que el expediente se imprimirá y las Cortes podrán juzgar de parte de quien está la razón.

El Sr. Cordero quiso hablar sobre este asunto, pero la presidencia le impuso silencio.

Todo hace creer que esta semana se presentará un verdadero voto de censura contra el ministro de la Gobernación, y también todo hace creer que el Sr. Escosura sufrirá una derrota, y el negocio de la Puerta del Sol le costará la cartera.

El Sr. Gil Virseda preguntó en seguida cuando se repartiría el proyecto de ley del ferrocarril del Norte leído por el señor ministro de Fomento en la sesión del lunes. El Sr. Gonzalez de la Vega contestó que el proyecto se estaba imprimiendo y se repartiría inmediatamente.

El mismo Sr. Gonzalez de la Vega anunció inmediatamente con los circunloquios y el sentimiento que el caso requería, que el proyecto de aranceles aun cuando está bastante adelantado por parte de la comisión, será imposible presentarle antes del interregno parlamentario.

El Sr. Moyano hizo notar muy oportunamente que habiéndose contado en el presupuesto de ingresos con cuarenta millones que se supone reportará á la Hacienda la reforma arancelaria, no verificándose ésta, resultará un descubierta que era justo saber con que se cubriría.

El Sr. Santa Cruz que entró poco después en el salón, dijo, contestando á la observación del ilustrado diputado conservador, que el déficit de los cuarenta millones, se cubrirá con el aumento que indudablemente han de tener las rentas de la sal, del tabaco, y aun la de aduanas. El señor ministro de Hacienda aseguró que de todos modos ninguna atención quedará descubierta.

Mucho asegurar nos parece esto. Las autoridades de provincias se ven en un gran conflicto con la resistencia pasiva que ofrecen los pueblos á proponer arbitrios con que cubrir la derrama general. Los boletines oficiales vienen llenos de severas amenazas y conminaciones, y aun así nada consigue la administración. Provincias hay en que casi todos los pueblos se hallan en descubierta. Quisiéramos equivocarnos, pero te nos que la derrama antes de hacerse efectiva produzca serios conflictos en muchas poblaciones. Los precios de las subsistencias que ya tenían inquietos los ánimos y habían dado lugar á conminaciones, han subido por efecto de los arbitrios impuestos por las municipalidades, y esta circunstancia aumenta mas y mas el conflicto en que se ve la administración. El gobernador de Soria, por ejemplo, se lamenta en un documento oficial de que los pueblos le han puesto en un grave compromiso con el gobierno de S. M.

Dudamos mucho, pues, que las cuentas galanas del Sr. Santa Cruz tengan el resultado que S. S. suponen.

Puesto á discusión el proyecto autorizando al gobierno para ratificar el tratado de comercio, navegación y consulados entre España y las Dos Sicilias, se desechó el voto particular del señor Forgas que proponía continuasen las negociaciones, después de impugnarle los Sres. Ulloa y marqués de Tabuérniga y defenderla su autor.

El dictamen de la mayoría se aprobó acto continuo concebido en estos términos:

Artículo único. «Se autoriza al gobierno de S. M. para que pueda ratificar el tratado de comercio, navegación y consulados concluido entre España y el reino de las Dos Sicilias y firmado en Nápoles por los respectivos plenipotenciarios el día 26 de mayo último.»

Luego se aprobaron definitivamente las leyes del Consejo de Estado, de ayuntamientos y diputaciones provinciales, de tribunales, de imprenta, de Milicia nacional y la que se acababa de votar.

Los artículos que quedaban por aprobar del proyecto concediendo á las sociedades de ferrocarriles las mismas prerogativas que á las de crédito se votaron tras ligeros debates.

Por último, las Cortes desearon terminantemente los dos artículos de que se componía el dictamen sobre el restablecimiento del derecho de pescar con almadraba de buche en los puertos de Conil y Zahara después de impugnarlos los señores Forgas y Bautista Alonso y defenderlos la comisión.

Ya no es posible tomar por lo serio el proceder de los periódicos ministeriales para con la prensa conservadora, á la que quieren hacer responsable á todo trance de las alarmas que en cualquier parte y con cualquier motivo se producen por culpa casi siempre de los diarios progresistas que incensan al gobierno, y del gobierno que tan malos servidores tiene en los diarios progresistas. Y decimos que no es posible tomarlo por lo serio, porque llega á tal punto la especie de monomanía de nuestros colegas, que hace presumir que solo el deseo de agradar á sus patronos les obliga á incurrir con frecuencia en tan censurable ligereza. No haremos á la ilustración y buen juicio de aquellos periódicos el agravio de suponer que ignoran la causa y el asunto principal de la alarma que ellos atribuyen á las maquinaciones de los moderados: demasiado conocen, como conoce todo el mundo, que el estado de agitación latente en que vive el país hace mucho tiempo, es obra exclusiva de los hombres y de las ideas que imperan en el gobierno. Pues qué: si así no fuera, si la situación que tiene con sus encantos debido el seso á los periódicos ministeriales, hubiera echado hondas raíces y aclimatándose en nuestro suelo; si el gobierno producto de la revolución no hubiera renegado de su origen y hecho trizas su bandera; si tuviera de su parte la mayoría del país y basara su fuerza en el crédito, en la confianza, en el afianzamiento del principio de autoridad, y opusiera á los tiros de sus naturales adversarios las reformas verdaderamente útiles y las medidas benéficas reclamadas por las necesidades públicas; en una palabra, si hubiera acertado á constituir un estado de cosas cual había derecho á esperar de sus pomposos ofrecimientos, ¿qué podía importarle la oposición sistemática de los periódicos conservadores? ¿qué valor tendrían en la opinión pública los apasionados ataques y las censuras virulentas de que se quejan nuestros colegas? ¿qué influencia ejercerían esos gritos de alarma de que se acusa á los órganos de la oposición? La prueba de que la alarma existe sin que la provoquen los moderados, está en esa misma insistencia con que los diarios del gobierno hacen responsables de ella á sus enemigos políticos. En vano serían todos los esfuerzos de estos para agitar los ánimos, si los ánimos no estuvieran dispuestos á agitarse.

Hemos dicho que el gobierno y sus defensores son los verdaderos alarmistas, y no son necesarios grandes esfuerzos de ingenio para demostrarlo. Prescindiendo de las causas que pudiéramos llamar generales y que están, como hemos indicado, en la esencia, en la índole y en el carácter de la situación, la alarma está sostenida por la conducta reciosa cuanto débil de los gobernantes, que unas veces se aterrorizan ante la mas insignificante perturbación y adoptan precauciones capaces de llevar la inquietud á todos los ánimos, otras veces transigen con los motivos ó dejan impunes á sus autores. La alarma está en esa oficiosidad con que el gobierno y sus órganos se apresuran á manifestar que no hay temor de que se altere el orden en tal ó cual punto; que se ha sofocado, merced á las energías disposiciones de la autoridad, un alboroto producido por la imprudencia de un individuo que dió gritos subversivos en cualquier plazuela; que se ha hecho la declaración de soldados en dos ó tres provincias sin que haya habido que lamentar desórdenes; que se han subastado algunas fincas de bienes nacionales en las provincias vascongadas; que el gobierno está siempre dispuesto á reprimir los atentados contra la tranquilidad; que la cuchilla de la ley caerá sobre los perturbadores; que el partido progresista cuenta como un triunfo cada día que pasa sin que se altere el orden; y que se ha creado una junta que ayude á la primera autoridad civil de Madrid á mantener la calma y prevenir conflictos en la plaza de toros.

Todo esto y muchísimo mas que podríamos añadir es un motivo perenne de alarmas, inquietudes y sobresaltos. Véase, pues, ahora de dónde parte y quién debe ser responsable de la alarma que se atribuye á la prensa conservadora. Ya que no gracia, al menos tenemos derecho á reclamar justicia de los diarios ministeriales.

El periódico *Las Cortes* se siente mortificado por el sueldo que en uso de nuestro derecho tuvimos por conveniente escribir ayer, ocupándonos de su artículo de fondo del día anterior. Como la ira es mala consejera, nuestro colega se deja llevar á un terreno que no es el nuestro, pero al que tenemos que descender con repugnancia puesto que á ello se nos provoca. *Las Cortes* se permite decir que el *Ocidente* se equivoca á sabiendas: rechazamos con toda nuestra indignación la destemplada frase del periódico ministerial. El *Ocidente* no se equivoca á sabiendas ni acostumbra á emplear esa arma de mala ley, cuyo alcance tal vez sabrá medir mejor que nosotros el diario que nos lanza tan ofensiva acusación. La rechazamos, volvemos á repetir, sobre quien tan ligeramente la emplea.

En cuestiones de dignidad queremos ser creídos bajo nuestra sola palabra; pero sin que sea visto que damos satisfacción al que nos ultraja; demostraremos á *Las Cortes* que no nos equivocamos ni á sabiendas ni por ignorancia al decir que cuenta como un triunfo la aparición en la *Gaceta* del sueldo á que se hace referencia, y para esto no necesitamos mas que copiar el siguiente período de su artículo:

«Se explica la *Gaceta* y no ha venido mal la explicación, como lo demuestra la votación de las Cortes, la mayor firmeza en los fondos, lo mal que ha parecido á los periódicos de oposición sistemática, y que cada cual la juzga de diferente modo.»

No queremos decir mas en un asunto que para nada interesa á nuestros lectores. Solo añadiremos para concluir que, mas justos que nuestro colega, no le disputamos el interés con que sirve á la causa de la situación; pero que respecto de nosotros se equivoca grandemente si cree lastimar nuestro amor propio presentándonos como aliados á tal ó cual fracción del partido moderado. El sostener estas doctrinas es para nosotros un motivo de legítimo orgullo y un título de gloria que no podrá arrancarnos el periódico ministerial con todas sus hinchadas declamaciones.

Para explicar la ausencia del general Espartaco del banco azul en la tarde del lunes al votarse la proposición de los demócratas, nos dijeron algunos periódicos que pasan por bien informados, que un sentimiento de delicadeza había aconsejado aquella conducta al presidente del Consejo. Nosotros lo creímos así, tanto por la significación de los diarios que dieron la noticia, cuanto porque no teníamos motivos para dudar de su veracidad. Hoy hallamos en *Las Novedades* que la causa de no haber asistido el lunes á la sesión el duque de la Victoria, fué la de hallarse indisputado; y como tampoco tenemos motivos para poner en duda la disposición de S. E., no sabemos cual de las dos versiones es la verdadera. Sin embargo, nos inclinamos á aceptar esta última, porque fácilmente se comprende que el general Espartaco, mas habituado á las lides de la espada (bien sea de Luchana ó de cualquier otro punto), que á las de la pluma, se sintiera fatigado y aun indisputado después de redactar el sueldo que conocen nuestros lectores.

Según los cálculos de *El Diario Español*, la supresión de la dirección general de Ultramar, medida que, según el Sr. Escosura, se fundaba en la necesidad de hacer economías, medida en que el gobierno se ha visto combatido por los periódicos de todos colores y matices, ha producido en los ramos de Gobernación y Fomento un aumento de gastos de 117,000 rs. anuales.

Tan feliz resultado no nos sorprende: siempre que el gobierno de las economías se propone, con la mejor buena fe del mundo (supongámoslo así), ahorra cuatro reales en cualquier reforma, equivoca las reglas aritméticas y donde pensó hacer una resta le sale una multiplicación. Hé aquí la operación que sin duda se propuso el Sr. Escosura y el resultado que le ha producido:

Al que de	78,000
rehaba, por ejemplo, . .	40,400
le quedan	118,400

Los ramos de Gobernación y Fomento de la suprimida oficina importaban anteriormente 78,000 reales: hoy con la reforma ascienden á 118,400; es, pues, evidente que ha habido una economía... negativa de ciento diez y siete mil reales.

Ante la inflexibilidad de los guarismos deben estrellarse todos los sofismas de la oposición.

El corresponsal de la *Independencia Belga* en Madrid garantiza la exactitud de un extraño suceso de que no teníamos noticia y de que no se ha ocupado, que sepan, ninguno de nuestros colegas. Reduciéndole á las menos palabras, hé aquí el hecho:

«Hallándose S. M. la Reina el día 2 del actual ocupada en su tocador, se presentaron inopinadamente el terrado á donde dan los balcones de la Cámara, dos nacionales de los que daban la guardia aquel día en el palacio. Como era natural la Reina se sobresaltó, levantándose con el mayor sobresalto, pidió auxilio, y mientras este llegaba dirigió á los imprudentes algunas palabras, sin duda pidiéndoles explicación de su presencia en aquel sitio. Inmediatamente acudieron los milicianos, que según se supo después no habían llevado allí otro objeto que el de satisfacer la curiosidad, huyeron al punto, y á poco rato se presentó á S. M. el jefe de la guardia para tranquilizar su real ánimo afectado, como era consiguiente, con semejante suceso.»

Parece increíble que haya podido quedar oculto un acontecimiento, grave en su apariencia por mas que no lo sea en el fondo, que debieron presenciar ininidad de personas y llegar á oídos de muchísimas mas poco interesadas en guardar el

secreto. De todos modos, si el hecho es cierto, no sabemos como calificar la poca meditación conductiva de tales curiosos, que arrostraron imprudentemente todas las eventualidades de su indiscreción y pudieron dar lugar a que se interpretasen sus intenciones de una manera harto desfavorable.

El periódico francés *L'Estafette*, ha publicado una carta, que dice recibida de Madrid, en la que se afirma con un *sans-façon* admirable, que el gobierno español, además de nombrar a monsieur Prost comendador de Carlos III e Isabel la Católica, le había agraciado con las grandes cruces de dichas órdenes.

Ambos asertos carecen completamente de exactitud, y no sabemos qué admirar más, si la frescura con que tales canchales se inventan en Madrid para amenizar las correspondencias de los diarios extranjeros, o la gravedad con que estos las acogen sin depurar su origen. Aun no perdemos la esperanza de ver en *L'Estafette* que Mr. Prost ha sido condecorado con el toison de oro.

Declaramos que hemos perdido el tiempo y el papel al anunciar ayer que el señor ministro de Estado acompañaría a S. M. durante su permanencia en la Granja. Según uno de nuestros colegas, es prematuro cuanto sobre esto se diga, porque no hay nada resuelto todavía. Lo sentimos por el señor ministro de Estado, lo primero porque se priva de uno de sus mayores recreos, que es el de acompañar a todo el mundo, y después porque no acompañando a la corte en su excursión de verano, tendremos que sufrir que nos acompañe este verano en la corte. El verano anterior nos acompañó el cólera: el verano presente nos acompañará el Sr. Zabala.

Está visto que hoy tenemos que parodiarse a la *Gaceta* en su sección de rectificaciones.

Ayer digimos, con referencia a un periódico, que el Sr. Olózaga pensaba en abandonar la embajada de París.

Hoy tenemos que decir con referencia a otro diario progresista, que aquella noticia es absolutamente falsa. El Sr. Olózaga no saldrá de su puesto. Por consiguiente no entrará otro en su lugar.

Nosotros en esto ni entramos ni salimos.

Dice la Nación:

«Ayer estuvo reunida la comisión parlamentaria de aranceles en el palacio del Congreso. Parece ser que la autorización que se quería dar al gobierno para que planteara desde luego la reforma se ha suspendido, quedando citada la comisión para el día 20 de setiembre, en cuya época se acordará definitivamente la manera de presentar a las Cortes este grave asunto.»

Según la *España* de ayer, parece que la famosa declaración del duque de la Victoria, publicada en la *Gaceta* del lunes, ha dado lugar a serias explicaciones en el seno del gabinete. Dicese que los demás ministros, con una sola excepción, no tenían la menor noticia de tan singular documento hasta que lo vieron con gran sorpresa en las columnas del periódico oficial. Sean o no ciertos estos rumores, no pueden parecer a nadie extraños: la verdad de todos modos es, que el poco meditado paso del señor presidente del Consejo, ha venido a despertar recelos mal encauados, y esperanzas un tanto agudadas, en los opositos bandos que aspiran a dividirse el botín de la situación.

De las explicaciones dadas por el señor ministro de la Guerra en la sesión del lunes a consecuencia del voto de censura presentado por el señor García Ruiz, resulta el siguiente curioso estado:

«A mil novecientos noventa y cuatro ascienden las gracias que ha concedido el general O'Donnell a consecuencia de la ley de 2 de agosto de 1855. Estas gracias se han repartido entre 795 jefes y oficiales en la forma siguiente: 58 empleos de brigadieres, 23 grados de coroneles, 12 empleos de coroneles, 73 grados de tenientes coroneles, 17 empleos de tenientes coroneles, 146 grados de primeros comandantes, 32 empleos de primeros comandantes, 111 empleos de segundos comandantes, 256 grados de capitanes, 238 empleos de capitanes, 177 grados de tenientes y 212 empleos de tenientes.»

Repártase estas gracias entre los individuos que las han obtenido han tocado a dos gracias y media cada uno.»

Los diarios demócratas, los progresistas puros, y hasta los ministeriales, que suponemos sean progresistas adulterados, hace días que vienen poniendo el grito en el cielo porque hay quien se permite en sus conversaciones atacar la inmundicia de la presente situación, excitando con ese motivo a las autoridades y a los jefes de todas las dependencias para que hagan caer sobre los blasfemos todo el peso de las iras situacionistas. Ignoramos hasta qué punto serán fundadas las quejas de nuestros estimados colegas. Lo que sí sabemos, y lo que el país entero está viendo con la gran profunda indignación, es que todos los días se dirigen públicamente los más ofensivos ataques a la monarquía y a las augustas personas que la representan, sin que hasta ahora se haya puesto mas correctivo a ese verdadero delito en un país eminentemente monárquico, que lo de las sentencias quejas de los periódicos que no pertenecemos a ninguna de aquellas fracciones políticas.

Por el juzgado de Lavapiés, que desempeña el Sr. Nard, se publicó ayer en el *Diario de Avisos* el siguiente anuncio:

«Por el presente cito y llamo al trabajador, cuyo nombre y domicilio se ignora, que en la mañana del siete del actual y hora de las cinco de la misma, fué herido por un grupo de hombres armados con navajas, que transitaban (proferiendo el grito sedicioso, subversivo y alarmante de «Viva la república») por las calles de Atocha, Imperial, Toledo, Caba Baja, Puerta de Moros, y otras, insultando a varios transeúntes, destruyendo algunos puestos de leche y buñuelos, y maltratando a los vendedores: igualmente se cita a los expresados vendedores y personas ofendidas, así como al conocido con el nombre de *Arpero*, y cuantas personas presenciaron los hechos reseñados, para que en tan luego como llegue a su noticia este anuncio se presenten en el juzgado sito en el piso bajo de la audiencia territorial frente a Santa Cruz y escribanía de don José Izquierdo, a prestar declaración en la causa criminal que se sigue contra los autores de dichos atentados, en lo cual, además de cumplir el deber en que están de acudir al llamamiento de la autoridad judicial, y de contribuir a la recta y pronta administración de justicia, a todos importante, prestarán un servicio de interés a la causa del orden público.»

El suceso a que este anuncio se refiere se presentó a su tiempo con mucha menos gravedad que la que le da el juzgado: entonces se nos dijo que todo se había reducido a que unos borrachos se obstinaban en que se les abriera una taberna, profiriendo voces subversivas.

Concibese que en un pueblo de corto vecindario se cometan atentados como los que enumera el Sr. Nard, pero no se concibe que se cometan en Madrid; no se concibe que unos cuantos hombres recorran la mitad de la capital por espacio de horas enteras hiriendo y aporreado a los transeúntes, destruyendo los puestos, maltratan-

do a los vendedores y profiriendo gritos sediciosos, subversivos y alarmantes. No se concibe, repetimos, que esto suceda en una población que cuenta mas de veinte mil ciudadanos armados, algunos miles de soldados del ejército y otras fuerzas destinadas a proteger los intereses y las vidas de los habitantes.

De una curiosa correspondencia de París, fecha 12 de junio, que ha publicado *El Sur*, copiamos los siguientes párrafos, que creemos serán leídos con interés por los tristes pormenores que encierran acerca de los desastres causados por las últimas inundaciones:

«Los efectos de las inundaciones que ha sufrido la Francia han sido, como Vds. saben, muy terribles. La actividad y la energía de este gobierno en todo cuanto tiende a mejorar la situación del país, no ha permanecido indiferente a esta catástrofe. Algunos días después de ocurrir tan lamentables sucesos en Lyon y en todas las riberas del Ródano, del Saona del Loire y otros rios, veíanse aun, y siguen viéndose, los tristes efectos de las inundaciones. Se han remedia las campañas de los departamentos que a primera vista parecían debían quedar libres. Así, por ejemplo, desde Bayona a Burdeos hemos atravesado nosotros mismos con el ferro-carril, y acaso con algun peligro, llanuras inmensas cubiertas de agua, sobre cuya superficie solo lograban asomar su encespado caballo los bosques enteros de pinos.»

En Tours mismo no hace muchos días vimos las señales palpitantes de la inundación en una porción de calles, cuyas tiendas destruidas y paredes ennegrecidas dan a conocer el drama motivado por el desbordamiento de las aguas. Las lanchas que sirvieron para socorrer a los desdichados moradores de Tours, las cristales rotos, las ventanas desvenezadas, las estanterías y los letreros de las tiendas despididos y deshechos son los trofeos que encuentra el viajero a cada paso, horripilándose solo de considerar la lucha que debió entablarse en aquellas horas de agonía. Sobre todo antes de llegar a Tours preséntase a la vista un espectáculo desgarrador.

Campes de trigo y árboles enteros podridos por el agua, carriles y wagones en no escaso número desparamados e inutilizados completamente, enormes montones de carbon de piedra mezclados entre el barro y los arbustos y a larga distancia de las estaciones del camino, faroles y casillas de los guardas, arrojadas por los barrancos: hé aquí lo que tristemente distrae el ánimo del que camina a orillas de los grandes rios que hemos citado. Hemos tenido la ingrata singularidad, y decimos que nos fué muy poco grata, de ser los primeros en pasar en un tren uno de los magníficos puentes que se elevan sobre el Loire. Esta vez el Loire supo elevarse algunas varas sobre el puente, y de consiguiente la estación del camino de hierro y las casas de campo cercanas quedaron inundadas hasta los tejados mismos.

Baste decir que pasamos el puente con muchísimas precauciones, pues se le creía roto, y después sin máquina y por entre el feroz olor que despiden las mieces podridas, marchamos adelante pensando algunos kilómetros empujados por docenas de vigorosos trabajadores que a toda prisa recogían los rails, y hacían de nuevo el camino. A ambos lados del camino y por entre las copas de los árboles cuyos troncos siguen inundados, vimos frías barquillas guiadas por los desdichados habitantes que buscaban acaso sus muebles nadando en la superficie, pero también acaso el cadáver de algun individuo de sus familias. Un robusto pino sostenía en sus mas altas ramas una casilla de madera de guarda del camino, y por el rio bajaban a flor de agua panes y varios utensilios. Las comunicaciones no se han visto interrumpidas por muchos días, pues donde ha desaparecido el camino de hierro se han valido las empresas de los barcos de vapor que cruzan los mismos rios. ¡Quiera Dios que no se repitan catástrofes tan terribles!»

Hé aquí el proyecto de ley presentado a las Cortes por el Sr. ministro de Fomento para llevar inmediatamente a cabo la construcción de la parte del ferro-carril del Norte comprendida entre Burgos e Iruña:

«Artículo 1.º Se autoriza al gobierno para entregar en pública subasta la concesión de la sección tercera del ferro-carril de Madrid a Iruña, denominado del Norte, que comprende desde Burgos hasta la frontera, pasando por Miranda de Ebro, Vitoria, Alsasua, Tolosa y San Sebastián.

Art. 2.º La concesión se hará con arreglo a las tarifas y condiciones adjuntas por el término de 90 años, contados desde que se abra la línea al servicio público, y con entera sujeción a la ley general de ferro-carriles, debiendo quedar concluidas las obras y dispuestas para la explotación en el término de cinco años a contar desde la adjudicación de la línea.

Art. 3.º La empresa concesionaria estará obligada a sujetarse a los proyectos aprobados por el gobierno.

Art. 4.º El gobierno auxiliará la construcción de esta línea con una subvención en metálico, o su equivalente en papel del Estado al precio de cotización de 236,972 rs. vellón por kilómetro.

Art. 5.º Los abonos de la subvención se harán dividiéndola en tres partes iguales por kilómetro: la primera se abonará terminadas que sean las movimientos de tierra y obras de fábrica; la segunda, cuando se presente el material fijo y móvil correspondiente a cada kilómetro; y la tercera, después de abierto el tráfico.

Art. 6.º Las provincias que recorre este ferro-carril, costearán la tercera parte de la subvención de los kilómetros que haya en cada una de ellas.

Art. 7.º La subvención total será directamente satisfecha a la empresa concesionaria por el Estado, a quien las provincias reintegrarán anualmente. Con este objeto incluirá cada provincia en sus presupuestos como gasto obligatorio en cada año lo que corresponda por lo que el gobierno haya satisfecho en el anterior.

Art. 8.º La subasta de esta sección se anunciará dentro de los quince días siguientes a la publicación de esta ley.

Art. 9.º El gobierno formará y publicará con un mes de anticipación por lo menos a la época en que haya de verificarse la subasta, la relación del material que podrá introducir el extranjero la empresa concesionaria, con opción al abono de los derechos de aduanas, fletes, portajes y seguros, según el art. 20 de la ley general de ferro-carriles.

Madrid 16 de junio de 1856.—El ministro de Fomento Francisco de Luxán.»

Continúa el dictamen de la comisión sobre el proyecto de ley de organización y administración municipal.

TITULO II.

DE LA ELECCION Y RENOVACION DE AYUNTAMIENTOS. Y CONCEJALES.

CAPITULO PRIMERO.

De los electores y elegibles, y de las causas de excusa y de incompatibilidad.

Art. 31. Para poder ser elector municipal se requiere ser español, mayor de 25 años y vecino del distrito respectivo.

En los distritos municipales que no pasen de 100 vecinos, serán inscritos como electores para los cargos de alcaldes y regidores todos los que paguen contribución directa para gastos generales, provinciales o municipales.

En los de 101 a 500 vecinos, las cinco sextas partes de los contribuyentes por los conceptos expresados.

En los de 501 a 1,000 vecinos, las cuatro quintas partes.

En los de 1,001 a 5,000, las tres cuartas partes.

En los de 5,001 o mas vecinos, las dos terceras partes.

Art. 32. Para completar el cupo electoral de cada distrito en los casos expresados en el artículo anterior, se empezará a contar desde el mayor contribuyente, y se seguirá por orden de mayor a menor hasta llenar el número de electores prefijado.

Art. 33. Serán también inscritos como electores, además del número que determinan los artículos precedentes.

Primero. Todos los vecinos que paguen igual cuota a la del elector que se halle en último lugar en el censo electoral del distrito.

Segundo. Todos los vecinos no comprendidos en el censo electoral del distrito, que estén inscritos en las listas de electores para senadores y diputados a Cortes en concepto de contribuyentes.

Tercero. Los que pagando alguna cuota para gastos generales, provinciales o municipales, sean:

Primero. Individuos de las academias española, de la historia, de San Fernando, de ciencias, y de las demás dirigidas por el gobierno.

Segundo. Individuos de las sociedades económicas.

Tercero. Profesores y maestros de cualquier instituto de enseñanza costeados de los fondos públicos, los doctores y los licenciados, y los que hayan obtenido título que habilite para el magisterio.

Cuarto. Los canónigos y los curas párrocos.

Quinto. Los abogados, médicos, cirujanos, farmaciales, y demás que ejerzan una profesión para la que se exijan por las leyes estudios y exámenes previos.

Sexto. Los jubilados de las carreras civiles que disfruten sueldo al menos de 4,000 rs.

Séptimo. Los jefes y oficiales retirados del ejército y armada que disfruten sueldo al menos de 4,000 rs.

Art. 34. Para computar la cuota electoral se considerará como bienes propios:

Primero. A los maridos los de sus mujeres, mientras subsista la sociedad conyugal.

Segundo. A los padres los de sus hijos menores, mientras sean sus legítimos amos.

Tercero. A los hijos sus propios bienes, aunque sus padres o madres sean usufructuarios.

Art. 35. En las poblaciones donde no se pague contribución directa, serán electores como contribuyentes, los vecinos que disfruten una renta o utilidades procedentes de bienes propios o del ejercicio de cualquier profesión industria o comercio de los comprendidos en las matrices del subsidio, en la misma proporción que marca la anterior escala.

Art. 36. No serán electores, aunque reúnan los requisitos y circunstancias exigidos en esta ley:

Primero. Los que al verificarse las elecciones se hallen procesados criminalmente cuando hubiere recaído contra ellos auto de prisión.

Segundo. Los sentenciados a penas aflictivas y correccionales mientras no hayan estinguído sus condenas y obtenido su rehabilitación en los casos en que esta proceda con arreglo a las leyes.

Tercero. Los que por incapacidad física o moral estuviesen sujetos a curaduría.

Cuarto. Los fallidos o en suspensión de pagos, o con sus bienes intervenidos.

Quinto. Los apremiados como deudores a la Hacienda nacional, a los fondos provinciales municipales, y los segundos contribuyentes a los mismos.

Sexto. Los que por sentencia judicial estuviesen sometidos a la vigilancia de las autoridades.

Art. 37. Son elegibles para alcaldes y regidores todos los vecinos electores. En los pueblos en que no se paguen contribuciones directas lo serán todos los vecinos.

Excepciones en uno y otro caso:

Primero. Los empleados activos que ejercieren cargo o comisión con sueldo o otras obviaciones del gobierno, de la provincia o del municipio.

Segundo. Los ordenados en sacris.

Tercero. Los que cesaren en el cargo de alcaldes o regidores, sin un año de hueco.

Cuarto. Los senadores, diputados a Cortes y provinciales.

Quinto. Los que al tiempo de verificarse las elecciones fuesen abastecedores o contratistas de algun ramo o servicio municipal, o arrendatarios de las fincas de propios.

Art. 38. No son elegibles para alcaldes los que no supieren leer y escribir.

Art. 39. Podrán excusarse, aunque fuesen elegidos.

Primero. Los mayores de sesenta años.

Segundo. Los impedidos físicamente.

Tercero. Los que hubiesen sido senadores o diputados a Cortes o provinciales durante el año que siga a la expiración de aquel cargo.

Cuarto. Los regidores que fuesen reelegidos.

Art. 40. Cuando un concejal fuese elegido senador, diputado a Cortes o provincial, optará entre uno y otro cargo en el plazo de quince días, después de constituirse el cuerpo a la que la elección le envía. No haciéndolo se entiende que renuncia al cargo municipal.

Art. 41. Todo concejal que, siéndolo, entrase en alguna de las condiciones que incapacitan para ser elegido, se entiende que renuncia su cargo.

CAPITULO II.

De la formación de las listas electorales.

Art. 42. Es obligación del ayuntamiento formar las listas de vecinos electores en su distrito, sujetándose estrictamente a las prescripciones de la presente ley.

Art. 43. Todos los años el día 1.º de junio constituirá el ayuntamiento la comisión electoral, bajo la presidencia del alcalde.

Art. 44. La comisión, teniendo presente el padrón de vecinos, los repartimientos generales, provinciales y municipales, y los demás datos y antecedentes que estime necesarios, y que todos los agentes de la administración están obligados a facilitar, formará las listas electorales.

Art. 45. Las listas electorales se dividirán en tantas secciones como colegios haya, y cada sección en los casos siguientes:

1.º Electores contribuyentes de mayor a menor, y expresando la cuota que cada uno tenga repartida.

2.º Electores por pagar la misma cuota que el que menos del caso 1.º

3.º Electores contribuyentes para senadores y diputados a Cortes, también de mayor a menor, y con expresión de cuotas.

4.º Capacidades, con expresión de su clase y sueldo que disfruten, cuando por razón de este gozan del derecho electoral.

Art. 46. La comisión someterá las primeras listas al examen del ayuntamiento en su primera sesión ordinaria del mes de julio, y el cuerpo municipal dedicará su rectificación las sesiones extraordinarias que necesite para aprobarlas o rectificarlas antes del 15 del mismo mes.

Art. 47. Las listas aprobadas por el ayuntamiento se fijarán para conocimiento del público en los parajes de costumbre el 25 de julio a más tardar, y permanecerán así hasta el 10 de setiembre.

Se imprimirán en los pueblos de erectedo vecindario, vendiéndose ejemplares al precio mas módico que fuere posible, y en la secretaría se tendrán siempre de manifiesto a disposición de los que quieran examinarlas.

Art. 48. Desde el 26 de julio al 15 de agosto admitirá, examinará y resolverá el ayuntamiento cuantas reclamaciones se le presenten por los que a ello tuvieran derecho, tanto sobre inclusión como sobre exclusión de electores, ateniéndose a lo dispuesto en esta ley, y dando conocimiento por escrito de su resolución a los interesados.

Art. 49. Los vecinos del distrito municipal que se crean con las condiciones necesarias para ser electores, tienen derecho a reclamar su inscripción en las listas electorales del mismo.

Los vecinos contribuyentes tienen derecho a reclamar la exclusión de los que creyeren hallarse indebidamente inscritos en las listas electorales.

Los vecinos inscritos en ellas tienen derecho a reclamar las inclusiones y exclusiones que estimaren justas.

Art. 50. Las reclamaciones sobre el derecho electoral deben hacerse por escrito y presentarse acompañadas de los documentos justificativos.

Los reclamantes tienen derecho a que en la secretaría del ayuntamiento se les permita examinar cuantos datos y documentos hayan servido para la formación de las listas.

Art. 51. No podrá ser excluido de las listas electorales ninguno de los que estén inscritos en el censo de conocimiento de la reclamación que lo motivare y sin su audiencia.

Art. 52. Las resoluciones del ayuntamiento sobre elecciones se anotarán en el expediente de su razón, y han de constar además en el acta respectiva, y se pena de nulidad del acuerdo y responsabilidad a quien haya lugar.

Art. 53. Rectificadas las listas según procediere, se formarán de las rectificaciones listas especiales por secciones y casos, que se espondrán al público en los

parajes de costumbre, desde el 20 de agosto a más tardar, hasta el 28 del mismo.

Art. 54. Desde el día 1.º al 15 de setiembre los que se crean agraviados por la resolución del ayuntamiento a sus reclamaciones, podrán acudir ante la diputación provincial por medio de solicitudes en la forma y términos prescritos en el art. 50 de esta ley.

Art. 55. La diputación provincial, tomando las noticias a informes que estime oportuno, y que ninguna autoridad, corporación ni particular podrá negarle ni dilatarle, decidirá si ulterior recurso todas las reclamaciones que ante ella se hicieren sobre lo acordado en punto a rectificación de las listas por los ayuntamientos, antes del 10 de octubre; de forma que el 15 estén todas las listas ultimadas y en poder de los respectivos ayuntamientos.

Art. 56. Recibidas las listas por los ayuntamientos, dispondrán estos que se redacten según lo prescrito y con arreglo a las rectificaciones acordadas por la diputación provincial, haciéndolas imprimir en los pueblos de erectedo vecindario, y en todas partes fijándolas para conocimiento del público, desde el 25 de octubre lo mas tarde, y conservando un ejemplar con los datos en la secretaría a disposición de cuantos vecinos contribuyentes quieran examinarlas.

Donde las listas se imprimieren, se venderán ejemplares de ellas por el precio mas módico posible.

Art. 57. Las listas de que tratan los artículos 55 y 56, servirán para toda elección municipal que se verificare desde el 1.º de noviembre de un año hasta igual día del siguiente, sin que puedan alterarse con inclusión alguna durante el curso de los doce meses.

Art. 58. Los nombres de los que fallecieron o incurrieren en cualquiera de los casos previstos en el artículo 36 serán borrados de las listas por el ayuntamiento de oficio o a instancia de uno o mas vecinos electores del distrito, instruyéndose en ambos casos el oportuno expediente justificativo.

CAPITULO III.

De la división del distrito municipal en colegios electorales.

Art. 59. Para la elección de ayuntamientos los distritos municipales que escedan de 600 vecinos se dividirán en tantos colegios electorales como se crea conveniente, y de modo que ninguno tenga mas de 200 electores ni mas de 500.

Art. 60. La división del distrito en colegios la acordarán los ayuntamientos.

Hecha la división, y puesta al público durante quince días, el ayuntamiento después de rectificada en su caso, la remitirá a la diputación provincial, si hubiese reclamaciones para que decida definitivamente, y se publicará la decisión.

Art. 61. La división del distrito en colegios, una vez hecha, será permanente y no podrá alterarse sino por justa causa, aprobada por la diputación provincial. Para la nueva división se guardarán los límites prevenidos en el artículo anterior.

Las alteraciones que se hagan estarán aprobadas antes del día 1.º de setiembre y no serán válidas en otro caso para el próximo año.

(Se continuará.)

BOLSA.—París 18 de junio.

Fondos franceses.—Tres por 100, 70-10.

Idem cuatro y medio por 100 95-25.

Idem españoles.—3 por 100 interior, 41 5/8.

Exterior, 60.

Diferido, 60.

Amortizable, 60.

Consolidados, 94 5/8 a 94 3/4.

Despacho particular de la *Gaceta* de Madrid.—París 17 de junio 1856.—Se ha prorrogado hasta el 2 de julio la sesión legislativa.

Parece que Inglaterra se halla dispuesta a una conciliación en la cuestión con los Estados Unidos. Se dice que reemplazará a Mr. Crampton en América y conservará a M. Pallas como embajador de Washington en Londres.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

La Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Doña Isabel II por la gracia de Dios y la Constitución Reina de las Españas: a todos los que las presentes vieren y entendieren sabed, que las Cortes constituyentes han decretado y nos sancionado lo siguiente: Artículo 1.º El ganado caballar o mular que ha sido comprado en varias de las provincias de España por el gobierno inglés, y cuya venta debe hacerse en Gibraltar por cuenta del mismo, será libre del pago de derechos del arancel de aduanas a su introducción en el reino, siempre que los compradores sean súbditos españoles.

Art. 2.º El ministro de Hacienda adoptará las disposiciones convenientes sobre la manera de cumplir lo prescrito en el artículo anterior a fin de que no sufran perjuicio los intereses públicos.

Y las Cortes constituyentes lo presentan a la sanción de V. M.

Palacio de las Cortes 6 de junio de 1856.—Señora.—Fausto Infante, presidente.—Pedro Calvo Asensio, diputado secretario.—El marqués de la Vega de Armijo, diputado secretario.—José González de la Vega, diputado secretario.—Pedro Bayarri, diputado secretario.

Madrid 14 de junio de 1856.—Publíquese como ley.

—Isabel.—El ministro de Gracia y Justicia, José Arias Uribe.

Por tanto mandamos a todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Palacio 17 de junio de 1856.—Yo la Reina.—El ministro de Hacienda, Francisco Santa Cruz.

REAL ORDEN.

Ilmo. señor: Con el fin de llevar a efecto la ley de esta fecha, relativa a la franquicia de derechos del arancel de aduanas, a la introducción en el reino del ganado caballar y mular español, vendido en Gibraltar a súbditos nacionales por el gobierno inglés, S. M. la Reina se ha dignado mandar se observen las disposiciones siguientes:

1.º El consul de S. M. C. en Gibraltar remitirá inmediatamente a la dirección general de aduanas una nota detallada del número de cabezas de ganado caballar y mular que, procedentes de compras hechas en España, deban enajenarse por cuenta del gobierno inglés; expresando las circunstancias particulares de cada cabeza, su edad, alzada etc., y señalando un número que sirva de marca, para los fines ulteriores.

2.º Todo comprador español del citado ganado reclamará del oficial inglés, comisionado para la venta, un documento o certificación que espese el acto de la enajenación, el número de la cabeza o cabezas que tengan señalado en la nota redactada en el consulado, y las demás circunstancias que se crean

exposición general de bellas artes continué abierta hasta el 30 de actual, siendo hábiles para la entrada pública todos los días excepto los miércoles 18 y 25.

CORREO ESTRANJERO.

Ya no cabe duda alguna de la espulsion del embajador inglés en Washington; ya tiene noticia oficial de ella el gabinete de San James; qué haría en estas circunstancias? ¿Se aventurará a sufrir ese ultraje que se ha hecho a su dignidad de gran nación? Si, como dice el *Morning-Post*, también el gobierno inglés desprecia las relaciones diplomáticas, pueden darse por interrumpidas las relaciones diplomáticas; y lo que hace comprender que Inglaterra está resuelta a obrar con energía, es que, aun cuando Mr. Dallas ha manifestado tener poderes amplios para zanjar la cuestión, se le despidió sin órdenes, lo que significa que no se quiere aceptar esta vía diplomática. Tal vez no tarde en presentarse algún mediador oficioso que arregle la cuestión, aun cuando no sea con gran presteza de la Gran Bretaña.

Hé aquí lo que sobre este particular dice una correspondencia de Londres del 9:

«Unos opinan que despreciará al representante de los Estados Unidos en esta corte, y que en la suspensión de relaciones diplomáticas parará todo, hasta que intervenga otra política más y provoque una reconciliación. Pero un periódico que pasa por órgano semi-oficial de este gobierno, dice que ni siquiera se despreciará de aquí a Mr. Dallas. Yo empiezo a creer que el gobierno inglés tiene tanto miedo a esta guerra, que aceptará mansamente cuantos ultrajes a insultos que dirija el presidente de los Estados Unidos. Ya hay periódicos que dicen que conviene dejar que los Estados Unidos absorban a todo Centro-América, porque así aumentará el comercio inglés; y sobre todo, preguntan: ¿qué derecho tenemos a impedir que los Estados Unidos absorban todo lo que quieran cuando nosotros estamos conquistando cada año un nuevo reino en la India? Es verdad, pero en este caso podríamos preguntarnos: ¿y con qué derecho os habéis opuesto a que Rusia se apodere de los Principados y de Constantinopla? No es la justicia, no es la razón la misma para todos? Lo cierto es que se le tiene miedo a los Estados Unidos, en primer lugar, porque se interrumpiría el vasto comercio que se hace con ellos, y la razón, la justicia, la dignidad, el decoro, no son nada cuando se trata de conservar las libras esterlinas; en segundo lugar, porque en esta guerra no se contaría con la cooperación activa de la Francia. Debemos, pues, esperar que lord Palmerston acepte toda clase de humillaciones. Después, para mostrar que es hombre de bríos y que no deja que nadie se le suba a las barbas, descargará su tren de ira contra Nápoles. Grecia, o alguna otra potencia igualmente formidable, suponiendo que el emperador de los franceses no se oponga ello.»

Un periódico de esta corte publica la siguiente correspondencia de Lisboa, del 12:

«El ministerio, como ya les dije en mi última, se compone de hombres de una conducta irreprochable y de precedentes políticos sin mancha, por lo cual ni los partidos han podido rechazarlos, ni las Cámaras negarle su apoyo: aun cuando el conde de Thomar ha querido hostilizarle, se ha visto en la precisión de renunciar a ello, porque aun no se considera con medios suficientes para hacerlo a cara descubierta.»

«Asegúrese que Saldanha ha hecho dimisión del mando en jefe del ejército, como también que en breve dejará las riendas del Tajo acompañado de su hija la nueva condesa de Garrobo y se dirigirá a Francia para tomar las aguas de Spa tan necesarias a su enfermedad; se cree que pasará por esa corte.»

«Rodrigo de Fonseca está sufriendo crueles desengaños, acarreados por ese carácter inconsecuente y veleidoso que le haría intolerable si su especial talento no fuese un barniz con que cubre su águila temple.»

«Fontes vive con sus amigos Cascais Riveiro y José Stevano, que le ayudan a lamentar con sus parientes la pérdida del ducado de la palatrina.»

«Gervis y Federio permanecen en la oscuridad de que nunca debieron haber salido.»

«Los periódicos paridores del ministerio caído se ocupan en ponderar los servicios que aquel nunca prestó, como por ejemplo, la pasmosa actividad de Rodrigo en el ramo de instrucción pública, cuando esta limitó a crear algunas escuelas de primeras letras ó de latín en las provincias donde las reclamaban los gobernadores civiles. Rodrigo siempre se mantuvo en el dulce far niente, y sino que nos digan qué ha hecho en tantos años como ha sido ministro. ¿Dónde está esa célebre y prometida reforma de instrucción pública? ¿Dónde ese sistema de organización municipal? ¿Dónde los establecimientos é instituciones de beneficencia, y dónde, en fin, tantas otras que pendían de su ministerio, y en que era competente como individuo de la sección consultiva del Consejo de Estado?»

«Háblase mucho de abrir un empréstito en el país para aplicarlo a la construcción de carreteras y ferrocarriles bajo el tipo de 3 á 6 por 100.»

«El ministro de Hacienda (Loureiro) tiene crédito con el Banco y con muchos capitalistas de Lisboa, y es de creer que este proyecto se realice porque además en el país no faltan capitales, especialmente en Oporto, donde hay muchos banqueros oportunos que adquirieron sus capitales en el Brasil, por lo que son conocidos con el nombre de *brasileiros*.»

«Puedo asegurar á Vds. que si el gobierno quiere aplicar para pago de la deuda y de la autorización del empréstito de carreteras cien millones de reales que es el impuesto del 15 por 100 consignado anualmente para este objeto, y nueve millones recibidos en dinero sobre la venta de bienes nacionales, cuyo producto aplica también la ley á caminos de construcción, puede coger de pronto 160 millones de reales al 80 por 100 que es el tipo de los títulos del 3 en el mercado: con esa suma se llevarían á cabo muchas obras, pudiéndose reproducir el empréstito porque la amortización é intereses pueden salir poco á poco del producto de los portazgos y otros arbitrios.»

«Que el ministerio tiene crédito y que está en las circunstancias más favorables para apelar á los capitales nacionales, no admite la menor duda, y de ello hay una prueba en que los títulos están hoy á 42 3/4 y 43 1/4 en la Bolsa, habiendo subido en los dos últimos días un cuartillo el primero y tres el segundo, á pesar de haberse hecho transacciones por mas de diez millones de reales.»

El Brasil es uno de los países que están gozando de una envidiable prosperidad. Hemos dicho que se habían abierto las cámaras brasileñas; hé aquí el discurso pronunciado en esta solemnidad por el emperador D. Pedro II:

«Augustos y dignísimos representantes de la nación: me felicito con vosotros de la presente reunión de la Asamblea nacional.»

«La epidemia que durante el último año había invadido algunas provincias del imperio y esta capital, se extendió á otras muchas provincias.»

«Los males causados por este terrible azote continúan afligiendo profundamente mi corazón. Confió en la Divina Providencia que en su infinita misericordia oír nuestras fervientes oraciones, y preservará para siempre al Brasil de esta calamidad.»

«Mi gobierno no economiza sus cuidados para auxiliar á las poblaciones atacadas del cólera; estas poblaciones han dado pruebas de resignación y de valor. Numerosos actos de caridad han merecido todos mis elogios y el reconocimiento público.»

«Nuestro trabajo agrícola sufre una pérdida considerable de brazos, y cada día se hace más urgente la acción de colonos industriuosos y honrados que mantengan y desarrollen la producción de nuestro suelo, de suyo tan fértil.»

«Sin embargo, esta empresa no depende únicamente de los poderes del Estado, exige sobre todo el concurso espontáneo de todos nuestros propietarios del suelo, y cuento con su patriotismo que les hará reconocer esta verdad.»

«Velo con la mayor solicitud porque se satisfaga este interés nacional, y la confianza que manifestaréis á mi gobierno, dándole, como lo espero, los medios necesarios para realizar una obra de tan gran importancia, será pagada con una ejecución decisiva y perseverante.»

«Los ingresos públicos, á pesar de las desfavorables circunstancias de los dos últimos años, han sido superiores á las previsiones del gobierno. La tendencia progresiva manifiesta de tal modo que el presupuesto que se ve presente tendría un excedente en los ingresos, si los gastos públicos no hubieran aumentado naturalmente en razón de la subida general del precio de los objetos de consumo.»

«El nuevo arancel de aduanas, que contiene muchas reducciones notables de derechos, no será prudente ponerle en ejecución sin dar á mi gobierno los medios de mantener el equilibrio en la hacienda. Sin embargo, hay motivo para creer que estas necesidades no serán muy transitorias.»

«En lo conveniente á las medidas para la represión de la abominable trata de esclavos, algunos aventureros han osado intentar nuevas especulaciones; pero á vigilancia de mi gobierno, ayudado por la opinión pública, he conseguido hacer que aborten estas tentativas, que, así lo espero, no tendrán en lo sucesivo probabilidad alguna de éxito.»

«La administración de justicia, el ejército y la escuela reclaman de vuestra sabiduría las medidas que precedentemente os he recomendado.»

«La paz con las otras naciones, objeto incesante de mi solicitud, continúa inalterable.»

«De acuerdo con el gobierno de la república del Omgauay, he resuelto que cese el subsidio militar que hemos prestado á esa república. He visto con placer que la conducta de la división brasileña ha sido siempre digna de elogios y que su disciplina y su moralidad han sido solemnemente reconocidas por el gobierno y el pueblo oirí nta l.

«Las estipulaciones que, desde hace mucho tiempo nos ligaban con la confederación argentina han sido confirmadas y desarrolladas por un tratado de amistad, de comercio y de navegación que desansa en bases sólidas y duraderas.»

«También se ha hecho un tratado de amistad, de comercio y de navegación entre mi gobierno y el de Postiguas. La cuestión de navegación y de tránsito Brasil se encuentra de este modo resuelta, y la de los límites ha sido aplazada para una época más oportuna, según previene el mismo tratado.»

«Augustos dignísimos representantes de la nación, la paz y el orden se consolidan cada día más por la calma de los espíritus, y gracias á las tendencias del pueblo que se encaminan al trabajo y á las mejoras interiores.»

«El resultado, debido en gran parte á la política seguida hasta ahora, justifica la continuación del apoyo y decidido que siempre me habéis concedido, espero, pues, que tomando en consideración las necesidades indicadas por mi gobierno, volareis las medidas que reclama, y trabajaréis también por el bienestar y la grandeza de la nación. Quedó abierta la sesión.»

La telegrafía privada transmite los despachos siguientes:

Dnesse, jueves 12 de junio.—Hoy el barón de Bourqueney y Ali-Bajá han entrado en esta ciudad, viniendo de París. El primero va á permanecer aquí algunos días; el segundo se prepara á continuar su viaje para Viena.

Trimestre, 13 de junio.—Las noticias de Constantinopla del 6 dice que los rusos han restituido á Kars, y que han destruido las fortificaciones de Reni é Ismail.

Escriben de Atenas, con fecha 7, que el latrocinio ha tomado tales proporciones en el camino de Atenas al Pisco, que ha sido preciso proponer que se proclame la ley marcial. Entre tanto se encontraba suspendido el envío de la correspondencia, esperábase sin embargo que, dentro de algunos días, volverían á continuar las comunicaciones.

Londres, viernes 13 de junio.—La despedida de Mr. Crampson por el gobierno americano ha sido anunciada al gobierno inglés por Mr. Dallas, ministro americano en Londres; pero ha prevenido al mismo tiempo á lord Clarendon que había recibido poderes para arreglar la diferencia relativa á la América central.

El *Morning-Post*, que da esta noticia, añade que, á pesar de esta concesión, es casi seguro que el gobierno inglés también despedirá al ministro americano mister Dallas.

Trimestre 13 de junio.—Las noticias de Constantinopla del 6 anuncian que los cristianos han sido admitidos á la procesion del Bairan.

Los ingleses evanjan con mucha rapidez el territorio ruso.

Las noticias de Trebisonda son del 26 de mayo. La población de la provincia de Van se había insurreccionado. Se ha enviado á Ismail-bajá con 6,000 hombres que ha tomado en Erzerum.

Escriben de Viena, el 8 de junio, á la *Gaceta de la Bolsa* de Berlín:

«Sé por muy buen conducto que el gobierno del Santo Padre ha enviado á los gabinetes de Viena, de las Tullerías y de San James segundias que es resan su firme voluntad de introducir en la administración del Estado pontificio todas las reformas compatibles con la situación del momento.»

El gobierno papal, después de haber resumido primero los actos de reforma intentados y realizados anteriormente, y de haber recordado especialmente el edicto de 3 de julio de 1831, que fué provocado por la nota conocida por las potencias europeas de aquella época, se viene por fin á las reformas que ha llevado á cabo el Papa actual Pío IX.

Se hace observar que el edicto de 1831 no puede prevenir una nueva sublevación de las legaciones, y que la promesa y la realización paternal de instituciones liberales, no pudieran impedir en los primeros tiempos del gobierno actual el movimiento revolucionario que tan sabido es.

Se llama la atención, precisando estos hechos, sobre la dificultad de proceder á reformas esenciales en el momento actual, cuando aun subsiste la impresión de los últimos sucesos; pero se reconoce al mismo tiempo la necesidad de reformas, y se declara principalmente que una transformación de la organización provincial y comunal por secularización mas y darla mayor independencia, será tan indispensable como saludable.

Se indican al mismo tiempo las bases de la nueva organización que se ha de crear bajo este aspecto, y se da la seguridad de que el gobierno pontificio se está ocupando de los trabajos preparatorios.

Al concluir, se recuerda la necesidad de crear un ejército indígena para poder pasarse sin tropas extranjeras, según se vaya formando, y el gobierno papal manifiesta la esperanza de que podrá contar con el apoyo energético de los gobiernos de Francia y Austria, y que estas declaraciones bastarán para convencer á los gobiernos de la sincera voluntad de la Santa Sede para prestarse á los deseos que se le han manifestado. Sabemos que esta nota ha producido muy buena impresión en las Cortes á que se ha dirigido.»

Se lee en el *Morning-Advertiser* del 12:

«Ha llegado el despacho de M. Marcy. Se dice que se declara satisfecho con las explicaciones de lord Clarendon, y que no requieren para que sea separado Mr. Crampson, por motivos absolutamente personales, y que se envíe otro en su puesto.»

CORTES.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR INFANTE.

Extracto de la sesión del día 18 de junio de 1856.

Abierta á la una y media y leída el acta de la anterior quedó aprobada.

El señor ministro de la GOBERNACION: Me levanto á cumplir con dos compromisos que tengo contraídos con las Cortes. Tengo el sentimiento de no ver á dos señores diputados á quienes van dirigidas mis palabras, pero ellas constarán en el *Diario de las Sesiones*.

Me preguntó el sábado el Sr. Acha si el gobierno pensaba al anunciar la subasta de la conducción de la correspondencia de Canarias, poner como cláusula que los buques llevaran la bandera española: entonces no pude contestar porque un ministro tiene que meditar mucho las palabras que dice, pero hoy puedo manifestar á S. S. que se podrá como condición precisa que lleven bandera española.

El señor Calvo Asensio anunció una interpelección sobre el decreto de 25 de mayo de este año anunciando la subasta de las obras de la Puerta del Sol, y rogó al gobierno que le contestase con la brevedad que el caso requería. Como todo lo que pasa en las Cortes tiene una legítima influencia en la opinión pública, es urgente salir de este negocio.

El ministro, firme en su convicción de que ha obrado dentro de la ley y como conviene al país, está pronto á entrar desde este momento en el debate relativo á esa subasta en la forma que se quiera presentar, ya sea por interpelección, pregunta, proposición, voto de censura ó en los términos que se quiera.

Tengo que decir también que ese real decreto, como todos, fué acordado en Consejo de ministros: la responsabilidad legal por lo tanto es colectiva; pero conviene declarar que la responsabilidad moral la reclama exclusivamente para sí como una gracia de las Cortes, el ministro de la Gobernación. Los que no crean conveniente su permanencia en este puesto, tienen pues un campo abierto, sencillo y fácil para el debate. En este momento se vá á repartir á los señores diputados impreso todo el expediente relativo á la Puerta del Sol. El ministro de la Gobernación ha procurado vivir de manera que los ojos de todos puedan penetrar en sus actos. Las paredes del ministerio no son mas que un fanal, que pueden reservarse del aire, pero no de la luz. Desde este momento estoy á la disposición de los señores diputados en todas las cuestiones, pero principalmente en esta.

El Sr. Gil Viseda suplico á la mesa se sirviera disponer que cuanto antes se imprimiese el proyecto de ley presentado por el gobierno, relativo á una parte del ferro-carril del Norte, y el señor secretario González de la Vega contestó que habiéndose presentado antes de ayer, se mandó imprimir, y hoy se repartirá á los señores diputados.

El Sr. GONZÁLEZ DE LA VEGA: Estando próximo el día de suspender las sesiones, la comisión de aranceles tiene el deber de manifestar á las Cortes el estado en que se hallan los trabajos que se la han cometido. Tan pronto como fué constituida, la comisión para estudiar esa grave cuestión á resultados del proyecto presentado por el Sr. Bruil, ministro entonces de Hacienda, creyó conveniente abrir una información parlamentaria y oír á todos los señores diputados, industriales y cuantos quisieran emitir sus opiniones. En esta operación, que por cierto ha dado muy buenos resultados, se invirtió bastante tiempo. Después se mandó que se imprimiese la información parlamentaria. La comisión ha creído y cree no ser posible presentar su dictamen antes del 30 de junio, y como esta cuestión afecta intereses gravísimos, bueno es que sepa todo el mundo que en este período legislativo no pueden las Cortes ocuparse de esta cuestión, y que para ponerlo en ejecución lo que se acuerde, han de tardarse lo menos seis meses. La comisión, por último, debe manifestar al gobierno que está en la necesidad de presentar los presupuestos generales para el año económico de 1857 con las modificaciones y reformas que nuestro sistema tributario exige, y que la comisión para el dictamen que deberá someter á las Cortes en ese importante asunto, partirá del proyecto de ley presentado por el señor ministro de Hacienda Santa Cruz.

El Sr. MOYANO: Sabe la Asamblea que en el presupuesto de ingresos se han calculado 40 millones mas por esa reforma que no se puede plantear en todo este año, según acaba de manifestar el señor González de la Vega, y es de lamentar que esta manifestación se haya hecho estando presente el señor ministro de Hacienda para que diga con qué puede cubrir esos 40 millones.

El Sr. GONZÁLEZ DE LA VEGA: Efectivamente se calculó que la reforma produciría esos 40 millones mas, y como la reforma no ha podido empezar á regir desde el día que se supuso, el Tesoro no puede contar con esos 40 millones; pero la comisión tiene entendido que mas de esos 40 millones están indemnizados con los mayores rendimientos de las rentas públicas, como puede ver el señor Moyano en los estados que publica la *Gaceta* del gobierno.

El Sr. MOYANO: No me opongo á nada de lo que dice el señor González de la Vega; pero S. S. no debe extrañar que no dé un crédito oficial á lo que maniifiesta, pues su posición no es la necesaria para asegurar esto á la Asamblea.

Señores, estoy temblando de que efecto del sistema que se viene siguiendo se recargue mas á la propiedad territorial para cubrir el déficit de esos 40 millones que debía producir la reforma arancelaria. Veo, como dice el señor González de la Vega, que las rentas están en aumento, y que podrán ser bastantes para cubrir ese déficit; pero deseo oír al señor ministro de Hacienda para que quede tranquilo.

El señor ministro de FOMENTO: Tan pronto como tenga noticia el señor ministro de Hacienda de lo que ha ocurrido aquí se apresurará á decir lo que hay en el particular, tanto para tranquilizar á S. S. como á las Cortes y á la nación entera.

El Sr. IRANZO: Como la comisión de aranceles tendrá muy adelantados los trabajos, yo creo que no aventurando nada las Cortes en autorizar al gobierno para que plantee el sistema arancelario. Me parece poco que lo mas conveniente seria que la comisión concluyese sus trabajos y se autorizase al gobierno para plantear el nuevo sistema, y ver los resultados que daba.

El Sr. GONZÁLEZ DE LA VEGA: La comisión no tiene concluidos sus trabajos: está á punto de concluirlos. Ayer mismo se ha ocupado con el señor ministro de Hacienda de la cuestión de autorización, y han acordado no presentar esos trabajos á las Cortes ahora, si bien la reforma arancelaria se ha de plantear por medio de una autorización, como ya ha sucedido aquí y sucede en todas partes, pues en el Parlamento no pueden discutirse 800 ó 900 artículos.

ORDEN DEL DIA.

Dictamen de la comisión autorizando al gobierno para la ratificación del tratado de comercio, navegación y consulados entre España y el reino de las Dos Sicilias.

Voto particular del Sr. Forgas.

Artículo único. Se recomienda al gobierno de S. M. el que siga negociando con el de las Dos Sicilias para ampliar y mejorar el tratado de comercio estipulado entre ambas naciones el 15 de agosto de 1817.—Pedro Forgas y Puig.

El Sr. ULLOA: Aunque el dictamen de la comisión hubiera sido impugnado no crea esta tener que ser la primera en usar de la palabra en contra de un voto particular presentado por un individuo de la comisión, y no lo es porque aquí se es el primer ejemplo de haberse presentado un voto particular en un asunto de esta clase.

La comisión ha extrañado, pues, que se haya presentado el voto particular negando esa ratificación y lo extraña tanto mas cuanto que de las conferencias tenidas en la comisión no podía deducirse que la oposición del Sr. Forgas fuese hasta ese punto; y aun sino recuerdo mal, en alguna de las sesiones que tuvimos S. S. convino en que el tratado era bueno.

Yo creo que el Sr. Forgas me ha meditado bastante cuales son las verdaderas facultades de los Parlamentos en estos negocios internacionales. Las Cortes no están facultadas mas que para dar ó negar la autorización, y S. S. dice en su voto particular que el gobierno siga negociando. Por mas que el Sr. Forgas crea que en algunos artículos se abriga algún derecho, yo no creo que S. S. no podrá dejar de conocer que el tratado que nos ocupamos introduce mejoras importantes y en este sentido S. S. no podía hacer mas que decir que se ratificara. Esta no es una ley que se discute por artículos y á la que se pueden p-ner enmiendas ó adiciones hay que ver el negocio en conjunto y prescindiendo de detalles dar ó negar la autorización. El gobierno es quien hace esos tratados y solo se traen aquí para ver si lastiman gravemente los intereses nacionales ó si atacan el sistema arancelario.

La posición de la comisión es tanto mas comprometida, cuanto que al impugnar el voto particular del señor Forgas, no sabe en qué lo funda, pues se limita á decir que el tratado no mejora lo existente sin dar ninguna razón que lo pruebe.

Es posible que el señor Forgas me haga la observación de que en algunos artículos podían haberse obtenido mayores ventajas. La cuestión de mas y menos no significa nada y esa no es de la que deben ocuparse las Cortes.

Hay que tener presente también que ese tratado tiene la parte importantísima en el derecho internacional relativo á los consules. Esto ha sido un gran adelanto que no han conseguido Inglaterra ni Francia, y que está sirviendo de base para las reclamaciones de otras naciones. Hoy nuestros consules disfrutan allí de las mismas facultades que en los demás puntos de Europa, y este es el primer tratado en que eso se ha conseguido. El Congreso se habrá convenido de las grandes ventajas que por el tratado del año 56 hemos conseguido, y espero que las Cortes se servirán desechar el voto particular del señor Forgas.

El Sr. FORGAS: Señores, la cuestión de que nos ocupamos es de suma importancia para el país, y el diputado que tiene el honor de dirigir la palabra al Congreso no es el mas á propósito para sostenerla: sin embargo, comprendiendo que el tratado hecho con el rei-

no de las Dos Sicilias no proporciona á España mas ventajas que el tratado del año 17, me he visto precisado á presentar este voto particular.

Ha extrañado el señor Ulla que se presentara este voto particular cuando la comisión estaba conforme con el tratado. S. S. se equivocó y no recueta bien los hechos. En lo que todos convenimos es en que España obtiene ventajas por 10 años sobre el tratado del año 17. Y por un tratado que nos da seguridad por 10 años ¿vamos á desear otro que nos da mas ventajas y por tiempo indefinido? Este fué el motivo de que antes de ausentarse el señor Pacheco de Madrid, y por lo delicado del asunto, no se presentara el dictamen á la Asamblea. Presentado en estos últimos días, manifesté á mis compañeros, que con sentimiento tenía que separarme de su dictamen. Sabiendo ayer que se iba á discutir el dictamen, manifesté á nuestro digno presidente, y á alguno de la comisión, que tenía que hablar en contra, y se me dijo que no podía hacerlo no habiendo voto particular.

Entonces fué cuando lo presenté. Creo que ha sido una equivocación del señor Ulla el decir que la Asamblea no puede entrar en el detalle de cualquier tratado mercantil que puede ó no producir al país. La Asamblea puede ocuparse de los tratados que se hagan y ver si el conjunto de sus disposiciones son ó no beneficiosas. Que hemos perdido por el tratado del año 56 nadie puede dudarlo porque las concesiones que en él se hacen no son duraderas. El gobierno de Nápoles ¿no ha de conocer que no le tiene cuenta? ¿Y qué sucederá entonces? Que nos quedaremos sin el tratado del año 17 y sin el del año 56. Por eso he presentado el voto particular.

Señores, por el tratado del año 56 renunciarnos á la perpetuidad de esas ventajas, limitándonos solo á las de diez años, y téngase presente que Nápoles produce aceite, vino y trigo con abundancia, que son los artículos que nosotros podíamos llevar. El tratado actual en el fondo es menos beneficioso que el del año 17, y el gobierno napolitano no podía proponernos la revisión de aquel tratado sin presentarnos algunas ventajas. Pero lo que ahora ofrece no dura mas que diez años, exponiéndose á que, efecto de una reforma arancelaria, no dure mas que uno ó dos, ó tal vez algunos meses. El resultado, pues, será que habremos perdido las ventajas que teníamos. Estos son los motivos que he tenido para presentar el voto particular que ruego á la Asamblea se sirva admitir para bien del país y mayores ventajas de nuestras relaciones mercantiles.

El Sr. Ulla rectificó.

El señor marqués de TABUERNIGA: Las observaciones del Sr. Forgas indican solamente el deseo de la amplia discusión.

S. S. ha empezado revelando los secretos de la comisión. Yo, señores, creía que la comisión era una especie de familia en que podía una expresar sus libertades sin temor de que sus extravagancias ó desaciertos vinieran aquí. Pero yo diré á S. S. una cosa: el gobierno es una especie de poderoso en esta cuestión; y las Cortes no tienen otra cosa que hacer sino admitir ó desear como gran jurado lo que nuestro poderoso ha hecho. Bien sabe S. S. que no solo en la parte mercantil, sino en la consular y legal, no fué su teoría el que hizo objeciones mas profundas. Yo fui de los que creyeron que habrían podido sacarse ventajas mucho mayores que las que se han sacado; pero tratándose de una cuestión en que no se podía equivocarse, en que era preciso admitir ó rechazar, nos decidimos por la opinión mas probable. No teníamos mas recurso que sacrificar las leves objeciones al gran interés.

Sin mas discusión quedó desechado el voto particular.

Puesto á votación el voto de la mayoría quedó aprobado.

Se leyeron y quedaron aprobadas definitivamente las bases de las leyes orgánicas discutidas por las Cortes, y relativas al consejo de Estado; á la ley electoral; á las relaciones de los cuerpos colegisladores entre sí; al gobierno y administración municipal y provincial; á la organización de tribunales; á la libertad de imprenta, y á la Milicia nacional.

Igualmente se aprobó definitivamente el proyecto sobre ratificación del tratado con Nápoles.

Ley de sociedades de ferro-carriles.

Procediéndose á la discusión de esta ley se aprobó sin discusión el art. 9.º

Leído el 10 se dió cuenta de una enmienda del señor Torrecilla que decía así:

«Las formalidades y requisitos que deben hacerse las fusiones de que habla el art. 1.º, deberán establecerse en los estatutos sin que en ningún caso se varíen estos sino por los mismos trámites y bajo iguales condiciones con que fueron formados.»

La apoyó su autor y le contestó el Sr. Carrías en nombre de la comisión, diciendo que esta no aceptaba la enmienda.

Consultado el Congreso no la tomó en consideración.

Se leyó otra enmienda del Sr. Udaeta y otros que decía así:

«Los acuerdos respecto á las enageneraciones; transacciones, agregaciones ó fusiones de que trata el artículo 3.º deberán ser tomados en junta general de accionistas en que se hallen representados los poseedores de dos tercios del capital social, y de este modo serán obligatorios para todos los accionistas. Si en la primera junta no se reuniese la espresada representación se convocará otra segunda, en la cual cualquiera que sea su número se podrán tomar los referidos acuerdos con la calidad de obligatorio para todos los accionistas.»

El Sr. CARRIAS: La comisión, de acuerdo con el gobierno, acepta esta enmienda.

Fué tomada en consideración, acordándose que se discutiera separadamente del artículo 10.

Se leyó, y tomó parte en la discusión los señores Torrecilla, Carrías, Iranzo, Zorrilla y Udaeta.

Declarado el punto suficientemente discutido, fué puesta á votación la enmienda y quedó aprobada en lugar del art. 10.

Se leyó el 11 que decía así:

«Las compañías estarán obligadas á presentar mensualmente al gobierno de S. M., por conducto del gobernador civil, un balance demostrativo y calificado de todo su haber activo y pasivo, que se publicará en la *Gaceta*, y siempre que el gobierno lo pidiere, remitirán por el mismo conducto estados que den pleno conocimiento de sus operaciones, así como las demas noticias y detalles relativos á los gastos é ingresos de la empresa.»

El gobierno podrá además hacer examinar, siempre que lo estime conveniente, la contabilidad y administración de las compañías y comprobar sus subsistencias, nombrando á este efecto delegados retribuidos por las mismas sociedades, á quienes sus respectivos directores, gerentes ó administradores tendrán obligación de presentar cuantos libros, datos, valores y documentos les fueren por estos pedidos y existiesen ó debiesen existir en sus oficinas.»

Tomaron parte en su discusión los Sres. Mariátegui, Collantes, Forgas y Aveilla.

Declarado el punto suficientemente discutido, fué aprobado el artículo con la modificación aceptada por la comisión.

El artículo 12, último de la ley, se aprobó sin discusión.

Almadraba de buche.

Se leyó el dictamen de la comisión sobre la pesca de almadraba de buche.

Tomaron parte en su discusión, en contra, los señores Forgas, Alonso (D. Juan Bautista) y San Miguel, y en pro los señores Garrido y Ramirez Arcas.

Habiéndose preguntado si el punto estaba suficientemente discutido, se acordó que sí, y puesto á votación fué desechado. Se preguntó si volvería la comisión y se acordó que no.

El Sr. Presidente señaló para mañana la ley de ayuntamientos y levantó la sesión á las seis y media.

CRONICA GENERAL.

—No.—Si al volver un esquinazo—te da un ladrón un porrazo—y te quita—el dinero y la levita—¡calla y vete—y te queja—compromete—lo que el pinto le dejó.

—Pues no he de quejarme?—No.

Si tu mujer se revela—y admite la carretela—del vecino—sufrir con calma tu sino;—presumes—que no es cuerdo quien el humo—descubre que le tizna.

—Pues no he de quejarme?—No.

Si te rompe un aguador—la mandibula inferior—con la cuba,—no mandes al juez que suba:—busca dientes—que suplan á los ausentes—que el gallego destruyó.

—Pues no he de quejarme?—No.

Si tu novia busca trazas—para darte calabazas,—no le irrites.—Si te las da, las admites;—que mas vale—amante que libre sale—que amante que se caso.

—Pues no he de casarme?—No.

Si tu deudor se resiste—á pagar lo que le diste,—no le pegues—ni á demandarle le llegues,—que ademas—de no cobrar, pagarás—lo que el juzgado ganó.

—Pues no he de cobrarle?—No.

Si tu esposa es parroquiana—de la fuente Castellana,—del Liceo,—del café y el jubileo,—aunque sea—coja, manca, tonta y fea,—

—La compañía francesa titulada «Compañía general de abastecimiento al vapor» ha establecido un servicio marítimo entre Orán y Marsella, haciendo escala de ida y vuelta en los puertos de Cartagena, Alicante, Valencia y Barcelona. De Orán sale el miércoles de cada semana.

Su director ha ofrecido rebajar la mitad del importe del pasaje a todos los españoles pobres a quienes el consulado de España en aquella plaza recomiende para que sean admitidos a bordo.

—Con el título de «Galicia» está escribiendo un poema el Sr. D. José Puente y Brañas.

—Ha sido nombrado comandante del regimiento provincial de Santiago D. Isidro Arroyo y Fuenmayor.

—También se ha experimentado en Zaragoza una fuerte tronada en la tarde del 14, precedida de un huracán espantoso.

—La cosecha de cereales presenta muy mal aspecto en casi todas las provincias. En Galicia principalmente es muy poco lisonjera la perspectiva que ofrecen los campos, y el *oidium*, al decir de algunos, empieza a presentarse.

—En la madrugada del 11 se fugaron de la cárcel de Villareal de Alava dos presos sentenciados a presidio.

—A mediados del actual estaban ya corrientes las comunicaciones entre Bayona y Burdeos, y los despachos telegráficos llegaban con solo 22 horas de retraso. Se esperaba que muy en breve quedaría restablecida toda la línea con la retirada de las aguas y los trabajos que se llevaban a cabo en los ferro-carriles.

—Muchos viajeros españoles que se dirigían a París y que estaban detenidos en Burdeos, tuvieron que aprovechar las diligencias de líneas distintas de las del ferro-carril, sufriendo graves perjuicios y molestias.

—Las cantidades recaudadas ya en el imperio vecino para socorro de las víctimas de las inundaciones ascienden a una cifra extraordinaria. Ya se ve, hay suscripciones como estas que hacen subir la cantidad rápidamente.

Las compañías de los ferro-carriles fr. 200,000
El crédito mobiliario. 100,000
El banco de Francia. 100,000
Mr. Mires. 45,000
El baron de Rothschild. 40,000

¿Qué contraste representan estas cifras con las recaudadas en España en los meses de febrero y marzo para los pobres inundados de Sevilla y los desgraciados de Cádiz?

—En la Coruña se cree inevitable en el presente año la pérdida de la cosecha de la patata, en la mayor parte de los puntos de la provincia, siendo la causa la enfermedad que en las plantas se desarrolla.

—El bergantín francés «Cornelia», cap. Langa, que salió de Pasajes el 27 de enero para Montevideo y Buenos Ayres, llegó con 57 días de navegación sin haber sufrido la menor desgracia.

—Escriben de Canada de Oropesa, provincia de Toledo, que hace pocos días estuvo en aquella villa el activo y celoso visitador de escuelas de la provincia, D. Cayetano Martín Oñate, con objeto de impulsar los adelantos y mejoras de la enseñanza, moviendo a la vez los obstáculos que pudieran oponerse a tan laudable deseo.

Los demas pueblos por donde ha pasado han recibido al Sr. Oñate con el aprecio y consideración que sus bellas cualidades merecen.

—Se presentan tres candidatos a la vacante de un diputado por Santander, y son D. Francisco de Portilla, subdirector del tesoro; D. Manuel González Bustamante, rico propietario de la provincia, y D. Pedro G. Solana, sobrino del antiguo diputado de

este mismo apellido, y que, como él, profesa las ideas democráticas.

—En Villar del Arzobispo anda el trigo escaso y caro. Las viñas presentan buen aspecto; sin embargo, el vino sigue pagándose a un precio algo subido. El aceite se paga de 41 a 43 rs.

—El domingo por la tarde cayó una copiosa lluvia en Valencia que dejó alagadas las calles.

—El gobernador de Málaga trata de formar una guardia rural para la vigilancia y seguridad de los campos.

—Dice un periódico de Cádiz:

«Ya tenemos planeadas en nuestra ciudad las puertas y los consumos: ya empiezan a cumplirse nuestros pronósticos y a tocarse los males y las dificultades sin cuento de la nueva bien ponderada disposición económica de la Asamblea, para cubrir el déficit del presupuesto de ingresos.

—En Bilbao ha empezado a publicarse un nuevo periódico político titulado *El Nervion*.

—En la noche del 15 tuvo lugar en Sevilla un lucidísimo besaman en el palacio de San Telmo con motivo de ser los días de S. A. R. el duque de Montpensier, concurriendo a él todas las autoridades y corporaciones ajenas de los jefes y oficiales de la Milicia.

—Hará como dos meses que en Horcajád, pueblo situado a seis leguas de Cuenca, se le robaron quinientos duros a un hijo del país que regresaba de la Habana, donde los había adquirido con su trabajo. En averiguación de este delito han sido registradas las casas de sus ciudadanos, de los que más se distinguieron en la revolución de julio.

—Hace siete meses, dice un diario de Sevilla, que el Sr. D. G. A. Runggaldier, comisionista francés, recogió a un hombre solo y abandonado, próximo a morir en la miseria: tratándolo como pudiera a un hijo: lo instruyó en el ejercicio de sus comisiones, lo sentaba a su mesa, lo vestía y le daba 400 rs. mensuales. Trajéronse sus negocios a Sevilla, y en una ausencia de un par de días se vio miserablemente robado por el mismo a quien tanto bien había hecho; a quea había sacado de las garras de una horrosa miseria. El valor de lo robado asciende a 36,000 rs., siendo de ellos 4,000 en efectivo, y lo restante en artículos. A mas de eso toda la ropa de dicho Sr. Runggaldier, que era mucha y muy buena.

El ingrato ladrón se llama Peruzzi; se hace llamar también Ernesto P. Montali, natural de Parma, refugiado político; edad 24 años; cara ovalada, barba rizada, ojos negros, cabello algo rizado; estatura regular, aspecto vivo. Habla francés y español. El robo se ha verificado en Sevilla el día 9 de mayo de 1856.

—En las oficinas del ayuntamiento de Valencia se están haciendo notables mejoras, a las que contribuye mucho su ilustrado secretario en comisión el Sr. D. Mariano Carreras y González, quien ha tenido la generosidad de renunciar el sueldo en favor de la municipalidad.

—El número de operarios empieza a aumentar en las obras del ferro-carril de Córdoba a Sevilla. En las escavaciones que últimamente se han hecho se han encontrado hasta 15 monedas romanas.

—La cuestión de subsistencias que, como hemos tenido ocasión de ver ha preocupado la atención de la mayor parte de nuestras provincias y ha ocasionado algunos alborotos en algunos puntos de la Península, ha servido de motor también al que ha tenido lugar en la ciudad de las Palmas en la noche del mes pasado, con motivo de haberse opuesto varios individuos a la exportación de cereales, a cuya exigencia accedió la autoridad.

—Segun una correspondencia de Crimea, inserta en un periódico inglés, tan luego como concluya el embargo de las tropas aliadas, se reconstruirá Sebastopol, levantándose 70,000 casas.

—En Jerez ha comenzado ya a presentarse con poca intensidad el *oidium* en nuestras viñas, y es probable que si continúa desarrollándose, tengamos este año nuevas pérdidas que lamentar. El año pasado se presentó mucho mas tarde, y causó sin embargo la pérdida de una gran parte de la cosecha. Veremos lo que queda en el presente.

—Subsistencias.—Anteayer entraron por las puertas de esta capital las cantidades de los artículos que a continuación se expresan:

1593 fanegas de trigo.
413 arrobas de harina de id.
3370 libras de pan cocido.
10451 arrobas de carbon.
100 vacas que componen 40349 libras de peso.
490 carneros que hacen 11118 libras de peso.
150 corderos que hacen 3821 libras de peso.

Nota de los precios al por mayor y al por menor a que se expenden en el mercado los artículos siguientes:

	Rs. vn.	Cuartos.
aroba.	libra.	
Carne de vaca.	46 a 48	16 a 18
Idem de cerdo.	16 a 18	16 a 18
Idem de ternera.	63 a 70	25 a 42
Tocino añejo.	68 a 70	a 26
Jamon con hueso.	85 a 108	38 a 51
Aceite.	52 a 54	14 a 16
Vino.	34 a 40	10 a 14
Pan de dos libras.	12 a 15	12 a 15
Garbanzos.	24 a 38	8 a 14
Judías.	24 a 28	8 a 12
Arroz.	28 a 32	10 a 12
Lentijas.	6 a 7	5 a 6
Carbon.	56 a 60	20 a 22
Jabon.	9 a 11	4 a 6
Patatas.		

Trigo vendido.	Precios.
59.	56
51.	58
192.	59
546.	60
55.	60 1/2
147.	61
158.	61 1/2
229.	62

1433
Cebada. de 29 1/2 a 31 1/2 rs. vn.
Algarrobas. de a 20 rs. vn.
Madrid 17 de junio de 1856.

MERCADOS.

SANTANDER 13.—Desde ayer se encuentra el mercado de harinas en regular animación, sintiéndose un movimiento que ha dado margen a varias operaciones. Se han vendido partidas a 22 1/4 y 22 1/2 para todo este mes, y a 22 1/4 para el próximo de julio.

Vico 11.—Los precios corrientes de los principales artículos de comercio; son: aceite, 51 a 51 1/2 rs. arroba; arroz, 122 a 128 rs. quintal gallego, aguardiente holandesa, a 80 ps. pipa; id. anís, 77 a 78 id. id.; id. caña, a 58 id. id. azúcar blanco, a 55 rs. arroba; idem quebrado, 43 a 45 rs. id.; café, a 16 ps. quintal castellano; cacao caracas, de 44 a 46 ps. fan. de 110 libras; id. Guayaquil, 23 id. id.; canela, de 27 a 32 reales lib.; canelón, de 7 a 7 1/2 id.; harina de 1.ª a 26 reales arroba; id. de 2.ª, a 22 rs. id.; jabon de Málaga, a 11 1/4 ps. q. gallego; id. de Cataluña, a 10 1/2 id. id.; id. de Sevilla, a 12 1/2 ps. id.; id. de vino de Málaga, 40 y 44 rs. ar. en barriles; trigo, a 15 1/2 reales farrado; maíz, a 15 id. id.

CORUNA 12.—Los frutos y efectos en venta al por mayor sobre el muelle, son los siguientes: arroz de Valencia, 96 rs. q. castellano; centeno 10 rs. farrado; maíz, 13 1/2 rs. id.; trigo del país, 16 rs. id.; aceite, 49 rs. arroba castellana; aguardiente de Holanda, 76 pesos pipa; id. de caña, 52 id. id.; azúcar blanco de la Habana, 53 rs. arroba; id. quebrado, 43 rs. id.

bacalao de Noruega, 170 rs. q. de 125 lib.; café, 15 pesos q.; cacao Caracas, 43 id. id. fanega de 110 libras; id. Guayaquil, 22 id. id.; canela de primera, 23 idem id.; id. de segunda, 13 rs. lib.; id. de tercera, 20 rs. id.; id. de tercera, 18 rs. id.; jabon de Málaga, 11 1/2 ps. q.

VITORIA 14.—Los precios de este mercado son hoy los siguientes: trigo a 52 rs. fanega; cebada a 25; avena a 12; maíz a 36; garbanzos a 3; arroba; arroz a 38. Cados: aceite, 55 rs. arroba; vino, 33; aguardiente, 76.

Los mercados concurren: el tiempo de verdadero verano, y el campo en inmejorable estado.

VALLADOLID 15.—Ninguna venta tenemos que señalar de importancia, a pesar de que no fallan compradores. En el Canal se pagó ayer el trigo hasta 50 1/4 reales la fanega de 92 libras.

Rosico, 14.—La entrada de granos en el mercado de hoy ha sido de 902 fanegas, que se han vendido al precio de 49 rs. las 94 libras. Parece ser que estos especuladores se han reunido para no pagar el trigo a mas de 49 rs. las 94 libras. A ser cierto, me creo que en el mercado llevarán la penitencia; pues si el precio de aquí desvela con el de otros puntos, no vendrá trigo y se detendrán las barcas que vengán a cargar; lo que en mi concepto hará subir el grano mas que si hubiera dejado la especulación en su estado normal y de libertad.

GRUETA, 13.—Hoy ha venido algo de trigo al mercado y se ha vendido al precio de 48 7/8 rs. la fanega de 92 libras. Con motivo de haberse roto las puertas de la esclusa del Solio-Alhurez, se ha cortado al agua en el canal, y desde ayer a las seis están las fábricas paradas.

ZARAGOZA, 12.—Se han hecho estos últimos días algunas ventas de lana a 92 y 93 rs. la arroba: hay muchos pedidos, pero los dueños se retraen de vender creyendo que con la paz recientemente firmada en París, tomará incremento la olvidada industria catalana. También los caldos responden a la alza, y muy particularmente el vino; del mas inferior hoy catadan que pagó una gran partida a 7 rs. vn. el cántaro; y existe aquí cada particular en donde se despacha a 16 reales vellón, sin ser esquisito.

El aceite fluctúa entre 52 y 53 rs. vn. Todos los días acarrean varios carros de la provincia infinidad de cahices de trigo para depositarlos en el Alhudi, y socorrer con él la miseria pública. De tan extraordinario concurso procede, como era natural, la baja experimentada de poco acá, y es corriente de 22 a 21 rs. vn. fanega.

CADIZ 11.—Trigo, de 70 a 73; cebada, de 32 a 34; harinas de Santander se han despachado hoy 8 arrobas en 12 pesos fuertes: de la provincia de 24 a 27 reales. Aceite de 45 a 68. Jabon, hay mucha venta de 7 1/4 a 8 pesos. Vino, hay pocas ventas, de 31 a 34 pesos.

CÓRDOBA 12.—Trigo de 50 a 55. Cebada de 32 a 34. Habes a 34. Aceite dentro de la ciudad a 38 idem, en los molinos a 35; jabon blando a 14 cuartos libra.

GRANADA 13.—Trigo, de 43 a 53 rs. Cebada de 28 a 31. Habes de 30 a 32. Maíz de 30 a 32. Aceite a 41.

MÁLAGA 13.—Trigo recio primera calidad, de 65 a 66 rs. fanega; id. id. de segunda, de 60 a 64; idem idem de tercera, de 57 a 59; id. cañaván, según calidad de 58 a 62; id. morillo de la vega, de 54 a 56; cebada de 30 a 32; id. de primera calidad, de 31 a 35; idem navegada, según calidad, a 26; maíz del país, de 45 a 48; id. nevado de 34 a 38; garbanzos de primera calidad de 60 a 70, id. de segunda, de 64 a 70; id. de tercera, a 65; aceite, a 40 rs. arroba.

SEVILLA 14.—Trigo, de 51 a 73; cebada, de 33 a 35; maíz, de 32 a 39; aceite a 40 rs. arroba.

MADRID 17.—Continúa la calma en este mercado. En los precios de los artículos de consumo, si se exceptúa el arroz que continúa en alza por los motivos que dejamos anotados en la revista anterior, no ha habido ninguna variación esta semana. Hay sin embargo tendencias a la baja en los cereales. Precios: trigo, de 56 a 63; cebada, de 29 1/2 a 32; garbanzos de 24 a 38 reales arroba; judías, de 24 a 28; vino de 30 a 40; aceite, de 52 a 54; carbon y jabon a los precios corrientes.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.
Santos Jervasio y Protasio, hermanos mártires.
CULTO DIVINO.

Se celebrará en los templos siguientes:

En la iglesia parroquial de San Nicolás (vulgo Servitas) terminará el jubileo de cuarenta horas a la gloriosa Santa Juliana de Falconeri, hermana de dicha V. O. T. de María Santísima de los Dolores. Será panegirista por la mañana el Sr. D. Antonio Herrero Traña, corrector de la misma y cura economo de Santiago, y por la tarde a las cinco y media los ejercicios de instituto. Predicará D. Juan José Moreno, capellán mayor del convento del Sacramento.—Seguirá la solemnidad octava de San Antonio en su colegio de Portugueses, donde será orador D. Fernando Martínez Galvani, y por la tarde a las seis y media completas y el acto de la reserva de su divina Majestad.—También continuarán las novenas al Santo Paduano, y predicarán por mañana y tarde en la parroquia de San Justo, los Sres. D. Agustín José Salgado y D. Francisco de Paula Berrocal, y solo por la tarde en San Cayetano, D. Cástor Compañía.—Se hará el ejercicio de la doctena mensual al patriarca San José en Monserrat y San Ignacio por la tarde, y en Italianos por la noche.—Habrá la acostumbrada renovación de sagradas formas en San Ginés, San Justo y San Isidro el real.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

EPOCAS.	REAUUMUR.	CEINTIGR.	BAROMETRO.	VERTIOS.
7 de la m.	9 1/2 s. 0.	11 3/4 s. 0.	26 p. 3 1/4 l. 0	
12 del día.	19 3/4 s. 0.	24 s. 0.	26 p. 3 1/4 l. 0	
5 de la tar.	16 s. 0.	20 s. 0.	26 p. 3 1/4 l. 0	

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 171 del año y el 91 de la primavera.
SOL. Salíó a las cuatro horas y 29 m.—Se pone a las 7 h. y 31 m.
LUNA. 16 de su edad.—Aparece a las 9 h. y 6 m. de la n.—Pasa por el meridiano a las 1 h. y 30 m. de la m.—Su retardo para mañana serán 58 m.—Se oculta a las 4 h. y 50 m. de la m.
La ecuación del tiempo es 1 m. y 9 s.
Los relojes deberán señalar al mediodía verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 h. 1 m. y 3 s.

CRONICA MERCANTIL.

BOLESA DE MADRID DEL 15 DE JUNIO DE 1856.

Precios al contado publicados en Bolsa.
Títulos del 3 por 100 consolidado, 42,30 c.
Precios corrientes no publicados en Bolsa.
Títulos del 3 por 100 diferido, 25,70 d.
Amortizable de primera, 12,50.
Amortizable de segunda, 6,60.
Emisión de 1 de abril de 1850. Fomento a 4,00, 80,25.

TEATROS.

CIRCO.—La función se anunciará por carteles.

Editor responsable, D. SALVADOR P. RODRIGUEZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE.

a cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Morina, 3

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los días menos los lunes, y además de las mejores materias y del aumento en su medio de publicidad, de la extensión que tiene la edición de provincias, para llevar a estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de la tarde, contendrá periódica y oportunamente REVISTAS DE MADRID Y DE TEATROS, LITERATURA Y MÚSICA Y AUN CIENTÍFICAS, y de otros géneros, haciendo que la sección recreativa, el folletín, inserte casi siempre novelas originales inéditas de autores acreditados, de la que ya tenemos muchas en nuestro poder.

Los lectores de EL OCCIDENTE recibirán con estas ventajas algunos regalos de interés con toda la frecuencia que lo permitan las operaciones de su administración, y muy pronto una recopilación de LAS DISPOSICIONES OFICIALES.

También nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS de 10 a 12 líneas cada uno.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN MADRID.

Ocho reales al mes, llevado a domicilio, y veinte y cuatro por tres meses.

En la administración, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Concepción; Duran, calle de la Victoria, y López, calle del Carmen.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS.

Catorce reales por un mes franco de porte, y treinta y ocho por tres meses.

En casa de los corresponsales de EL OCCIDENTE, que los tiene en todas las poblaciones de alguna importancia; en las principales librerías y en todas las administraciones de correos. También puede hacerse la suscripción por carta franca, dirigida al administrador, incluyendo libranza o sellos del franqueo, certificando la carta en este último caso, y siendo de cuenta mitad del importe del certificado.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 reales; por seis 130, y por un año 250.

EL FINAL DE NORMA,

NOVELA ORIGINAL

POR DON PEDRO ANTONIO DE ALARCON.

Esta obra se ha publicado recientemente, y ha sido tan extraordinaria su acogida, que quedan ya pocos ejemplares.

Consta de dos bonitos tomos en 8.º menor, y se vende en Madrid, administración de EL OCCIDENTE, a seis reales cada ejemplar, y ocho en provincias, remitiéndola por el correo franco de porte.

EL PERSONALISMO.—APUNTES PARA UNA FILOSOFÍA, por D. Ramon de Campanar.—Un tomo de elegante impresión.—Véndese a 20 reales en las librerías de Cuesta, calle Mayor; López, calle del Carmen; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Duran, calle del Príncipe (antes de la Victoria), núm. 3.

EL LIBERALISMO Y LA DEMOCRACIA. POR

D. M. Blanco Herrero.

Se halla de venta a 14 rs. en la librería de Sanchez Rubio, calle del Prado, núm. 4. De provincias se harán los pedidos a D. José López, calle del Barquillo, núm. 12, principal derecha, remitiendo el importe en una libranza sobre correos o en sellos de franqueo.

A CALAVERA MILAGROSA.—LEYENDA FANTÁSTICO-RELIGIOSA, original en su género, y escrita elegantemente en toda clase de metros por el aventajado poeta lírico D. Antonio G. del Canto. Se vende a 10 rs. ejemplar en la librería de Cuesta, calle Mayor, núm. 15, y en la tienda del Libro de Oro, calle de la Montera. (S.)

VENTA DE COLECCIONES.—En el gabinete de lectura de la calle de Cádiz, núm. 10, se hallan de venta las colecciones siguientes: el Boletín de Hacienda. Las Gacetas de Madrid desde 1741 hasta el día de los Diarios desde 1807. El Boletín de Comercio. El Eco del Comercio. El Correo Nacional. El Español. El Herald. La Positiva. El Guirrigay. El Labriego. El Zuriago de 1820. Frai Gerundio. La Guindilla. El Mensajero del Pueblo. Idem de las Cortes. El Tiempo. El Faro. Anales administrativos. Diarios de la administración. El Trueno. El Nosotro. El Espectador. El Católico. El Castellano. El Peninsular. El Publicista. El Mundo. El Jorobado. El Cangrejo. El Clamor Público. El Huraan. Revista Española. El Piloto. La Abeja. El Eco de la Razon y de la Justicia. El Universal de 1820 y de 1845. Diarios de las Sesiones de Cortes desde 1810 a 1814, de 1820 a 1823, y de 1834 hasta la presente legislatura y hasta setenta y tres colecciones, las que se venderán por años, meses y números sueltos. (S.)

CORRIGE, INSTRUYE, PERSUADE.—DICCIONARIO

de la lengua castellana.—Contiene todos las voces de nuestro idioma; las técnicas de ciencias, artes y oficios; las figuras; las familiares; las vulgares; las provinciales; las americanas, y dialecto de los gitanos (lengua gitanica). Aumentado con 10,000 palabras que no están en los diccionarios de la Academia, de Bominguez, Caballero, Peñalver, Salvá, Balbuena, Campuzano y otros. Dedicado a los artistas, artesanos e industriales. Por L. M. C.

Pocas palabras tendremos que decir para demostrar el mérito del diccionario que estamos imprimiendo, sobre el de los demás.

Recomendamos al público la lectura de las diez entregas que llevamos impresas: en ellas verá; El diccionario mas bonito y manejable, su tamaño 4.º español a dos columnas;

Es mas completo y correcto que los de Dominguez, Caballero, Peñalver y otros;

Tendrá de aumento mas 10,000 voces, señaladas al margen con un asterisco;

En las 17 entregas repartidas, hay 2,169 palabras que en los de aquellos no están.

Digamos algo sobre los diccionarios impresos con anterioridad al nuestro.

Muchos de la lengua castellana van publicados de poco tiempo a esta parte. Sus autores se granjearon una justa y envidiable celebridad, por el servicio que prestaron a la nación con la introducción de voces nuevas, cosa que desatendió la Academia, olvidando tal vez su lema de

Limpia, fija y da esplendor.

No obstante, en todos ellos se nota la falta de infinidad de palabras, por lo cual es tan urgente como antes la publicación de un diccionario de la lengua castellana, completo, que saque de dudas en general. La extensión de aquellos se concretará a contener varias biografías, algunos nombres de pueblos y muchas definiciones duplicadas en distintas palabras de igual significación. Les falta mucho, esencialísimo, que debieran contener.

En cambio el que anunciamos (producto de algunos años de desvelos y privaciones, y del estudio y examen riguroso y prolijo de cuantos diccionarios y obras especiales se han impreso en España y en el extranjero), satisfará completamente al público por su bonito tamaño y claro tipo; numento considerable de voces y acepciones; sujeción siendo preciso en su significación; uniforme y correcto en ortografía, y lo que no es menos atendible, lo económico de su precio.

Nuestro diccionario es de necesidad absoluta, para salir de las infinitas dudas que se presentan en la lectura, conversacion y escritura, de las cuales no sacan los anteriormente publicados, y por tanto todo español que viva en sociedad si quiere comprender y ser comprendido.

Varios diccionarios de la lengua castellana se han publicado; muchas ediciones de ellos se han reimprimido; gran número de ejemplares han expuesto o según sus editores. Con todo esto, hay en nuestro concepto desproporcion en la venta con los demás libros impresos, y esta falta de proporcion tiene indudablemente su origen, el desconocer muchos el uso de un diccionario.

Se reparte una entrega semanal de 3 pliegos en 4.º español, buen papel y clara letra, de ocho páginas a dos columnas de 60 líneas de lectura cada una.

Cada entrega de tres pliegos con su bonita cubierta de color, en Madrid cuesta 5 cuartos; provincias 10; Habana y París 2 rs.

Los suscritores de Madrid no hacen otro desembolso que el valor de la entrega que reciben. Los de provincias tienen que abonar dos adelantadas.

Pagando toda la obra, que constará de 40 a 45 entregas, al hacer esta suscripción, será el precio en Madrid 34 rs., en provincias 44 y 70 en América casa de los comisionados.

En las cubiertas y último pliego de la obra se imprimirán los nombres de los señores suscritores con su correspondiente número de antigüedad del abono.

En la lista de suscritores no tenemos inconveniente en poner a mas de los nombres y apellidos, todas cuantas señas y requisitos gusten los interesados.

No se recibe la correspondencia que venga sin franquear.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Madrid.—En la administración, calle de Hortaleza, núm. 67, cuarto bajo, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Matute, calle de Carretas.

Provincias.—En las principales librerías y administraciones de correos, ó remitiendo libranza o sellos de franqueo, en carta al administrador de la obra, D. Nuriqne Martí.